



**Juegos ancestrales e identidades étnicas de niñas y niños afrodescendientes de la
Comuna 8 de Medellín en 2024**

Rosa Berney Rentería Ramírez

Licenciada en Pedagogía Infantil

Sandra Milena Robayo Noreña

Universidad de Manizales
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Maestría en Educación y Desarrollo Humano
Manizales, Caldas, Colombia

2025

Cita

(Rentería Ramírez, 2025)

Referencia

Rentería Ramírez, R. b. (2025). Juegos ancestrales e identidades étnicas de niñas y niños afrodescendientes de la Comuna 8 de Medellín en 2024

Estilo APA 7 (2020)

Manizales [Tesis de maestría]. Universidad de Manizales. RIDUM: Repositorio Institucional Universidad de Manizales.



Maestría en Educación y Desarrollo Humano, XXXV

Línea de Investigación Infancias, Familias y Culturas

Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud - CINDE.

Declaración de inteligencia artificial: el o los autores de este trabajo de grado declaran que han utilizado herramientas de inteligencia artificial (IA), tales como [declaro que utilice herramientas como: ChatGPT,], de manera ética y responsable, tal como se establece en el Acuerdo UManizales 002 (julio 26 de 2023) sobre propiedad intelectual e IA. Estas herramientas son empleadas como apoyo en la redacción, revisión gramatical y generación de ideas, pero en ningún caso sustituyen el análisis crítico, la argumentación académica ni la originalidad del trabajo. Asimismo, cualquier contenido generado con asistencia de IA está citado y referenciado adecuadamente, garantizando la integridad académica y el cumplimiento de los principios éticos de la investigación.

Biblioteca y Centro de Recursos: <https://biblioteca.umanizales.edu.co/>

Repositorio Institucional: <http://ridum.umanizales.edu.co/>

Universidad de Manizales: www.umanizales.edu.co

Revistas: <http://revistasum.umanizales.edu.co/>

Fondo Editorial: <https://editorialum.umanizales.edu.co/>

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Manizales ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

A Dios, fuente de vida, sabiduría y fortaleza, le agradezco infinitamente por guiarme, sostenerme y permitirme culminar este proceso investigativo. Sin su luz, nada de esto habría sido posible.

Agradezco profundamente a todas las niñas y niños de la Comuna 8 de Medellín que participaron en esta investigación. Sus voces, juegos, sonrisas y saberes fueron el motor que impulsó cada página de este trabajo. Sin su entusiasmo y apertura, esta construcción colectiva no habría sido posible.

A sus familias quienes con generosidad y confianza me permitieron acercarme a sus historias, sus memorias y sus prácticas culturales, entregándome la oportunidad de aprender desde su riqueza ancestral.

Agradezco de manera especial a las líderes Yesenia Liseth Becerra y Yineth Natalia Bejarano por sus valiosos y significativos aportes durante las entrevistas, los cuales enriquecieron profundamente esta investigación.

Expreso gratitud a mi tutora, Sandra Milena Robayo Noreña, por su acompañamiento paciente, su guía académica y su motivación constante para continuar profundizando en este camino investigativo.

A la profesora Susy Yarley Hinestroza, por mostrarme este camino educativo y apoyarme en este proceso arduo, pero satisfactorio.

A la Universidad de Manizales y la Fundación CINDE, por brindarme los espacios de formación y crecimiento necesarios para desarrollar esta investigación desde una perspectiva humanista y transformadora.

A mi familia, especialmente a mi hijo Camilo Moreno y mi esposo Mauricio Asprilla quienes, con su amor, apoyo incondicional y fe en mí, fueron un pilar fundamental en los momentos de retos y aprendizajes.

Finalmente, honro la memoria de los ancestros y ancestras afrodescendientes, cuya herencia de resistencia, alegría y sabiduría inspira este trabajo. Que este esfuerzo contribuya a seguir fortaleciendo nuestras identidades y tejiendo futuros de dignidad y reconocimiento.

Tabla de contenido

Introducción	9
Planteamiento del problema	10
Pregunta de investigación.....	11
Antecedentes	12
Justificación.....	14
Objetivos	16
Objetivo general	16
Objetivos específicos.....	16
Marco teórico	17
Cultura e identidad.....	17
Identidad étnico-cultural de la población afrodescendiente.....	19
Familia y juego ancestral	23
Referente normativo.....	27
Metodología	29
Enfoque cualitativo	29
La etnografía como ruta.....	30
Población sujeto de la investigación	30
Diseño metodológico.....	31
Técnicas para la recolección de la información.....	31
Análisis categorial.....	33
Ruta metodológica, momentos de la investigación.....	34

JUEGOS ANCESTRALES E IDENTIDADES ÉTNICAS

Consideraciones Éticas36

Resultados y discusión38

Conclusiones y recomendaciones.....55

Referencias62

Anexos.....68

Índice de tablas

Tabla 1. Referente normativo sobre el juego ancestral en Colombia y Medellín.....27

Resumen

La investigación titulada “Juegos ancestrales e identidades étnicas de niñas y niños afrodescendientes de la Comuna 8 de Medellín en 2024” indaga cómo las prácticas lúdicas tradicionales fortalecen la identidad cultural, el sentido de pertenencia y la memoria colectiva de la niñez afrodescendiente en contextos urbanos. A través de un enfoque cualitativo sustentado en entrevistas, grupos focales y observación participante, se evidenció que los juegos ancestrales no solo constituyen un espacio de recreación, sino también un medio de transmisión intergeneracional de valores, saberes y expresiones corporales que resisten a la homogenización cultural. Los hallazgos muestran que, aunque persisten desafíos frente a la pérdida de prácticas tradicionales debido a la migración, la globalización y la discriminación, las niñas y niños mantienen vivas estas expresiones mediante la oralidad, el canto y la corporalidad. El estudio concluye que el rescate y la visibilización de los juegos ancestrales son estrategias pedagógicas y comunitarias fundamentales para la reafirmación identitaria, la cohesión social y la construcción de territorios interculturales.

Palabras claves: Juegos ancestrales, Identidad étnica, Niñez afrodescendiente, Oralidad y expresión corporal, Memoria colectiva, Interculturalidad, Transmisión intergeneracional, Comunidad afrocolombiana, Resistencia cultural.

Abstract

The research entitled “Ancestral Games and Ethnic Identities of Afro-descendant Children from Commune 8 in Medellín 2024” explores how traditional play practices strengthen cultural identity, sense of belonging, and collective memory among Afro-descendant children in urban contexts. Using a qualitative approach based on interviews, focus groups, and participant observation, the study reveals that ancestral games are not only recreational activities but also intergenerational channels for transmitting values, knowledge, and bodily expressions that resist cultural homogenization. Findings indicate that, despite challenges such as the decline of traditional practices due to migration, globalization, and discrimination, children preserve these expressions

JUEGOS ANCESTRALES E IDENTIDADES ÉTNICAS

through orality, singing, and body language. The study concludes that the recovery and visibility of ancestral games are key pedagogical and community strategies for identity reinforcement, social cohesion, and the construction of intercultural territories.

Keywords: Afro-Colombian community, Cultural resistance, Traditional games, Collective memory, Cultural transmission, Oral tradition, Embodied knowledge, Ethnic identity, Interculturality, Childhood studies.

Introducción

Las comunidades afrodescendientes han sido un pilar fundamental en la construcción de tejidos socio-culturales en Colombia, enriqueciendo el panorama cultural con su diversidad y aportes únicos. Su legado incluye tradiciones propias y una historia distintiva que han resistido el paso del tiempo. Las prácticas ancestrales, transmitidas de generación en generación, son una muestra de la vitalidad y resiliencia de estas comunidades. Entre estas prácticas, el juego se destaca como un elemento esencial, no solo como forma de entretenimiento, sino como un medio crucial para el fortalecimiento de la identidad étnica de las futuras generaciones. A través del juego, se perpetúan valores, conocimientos y habilidades que son esenciales para la cohesión y el sentido de pertenencia de la comunidad.

Estas tradiciones y prácticas culturales no solo celebran la herencia afrodescendiente, sino que también contribuyen a la diversidad cultural en un contexto más amplio. La importancia del juego en este contexto radica en su capacidad para enseñar y reforzar las narrativas culturales y los conocimientos ancestrales de manera lúdica y accesible. Al mismo tiempo, el juego actúa como un vehículo de resistencia cultural, manteniendo viva la memoria histórica y las prácticas comunitarias frente a las adversidades. De esta manera, las comunidades afrodescendientes no solo preservan su identidad, sino que también la adaptan y la reafirman, asegurando que las futuras generaciones reconozcan y valoren su rica herencia cultural.

La comunidad en la que se realiza la investigación se encuentra radicada en la Comuna 8 de la ciudad de Medellín. Con ellos y ellas se indagará sobre las prácticas ancestrales que desarrollan las niñas y niños afrodescendientes, entre 7 y 12 años de edad, en torno a los juegos ancestrales y de esta manera comprender el papel de las mismas en la construcción de la identidad étnica.

Las comunidades afrodescendientes, a lo largo de la historia, han sido guardianas de una riqueza cultural inigualable, en la que se encuentran tradiciones arraigadas, una historia singular y prácticas ancestrales transmitidas de generación en generación. Estas comunidades, con su diversidad y contribuciones, han tejido vínculos socioculturales sólidos que han enriquecido el panorama cultural de las regiones donde habitan. Las prácticas de juegos ancestrales- tradicionales como riqueza cultural juegan un papel fundamental en la preservación y transmisión de identidad étnica, los cuales les permiten conectar con sus antepasados y por ende con sus raíces como un tesoro que pocas culturas aprecian.

Planteamiento del problema

Según el censo realizado por el DANE en el año 2005, Medellín se encuentra entre los ocho (8) municipios de Colombia con mayor población NARP (Negra, Afrocolombiana, Raizal y Palenquera). Se registra que es el 6.5% de su población total, lo cual equivale a 137.963 personas. Para el año 2010 la Corporación Convivamos y Alcaldía de Medellín (2011) reportan que hay un aumento poblacional del 10% representada en 236.200 personas.

La mayor parte de esta población está ubicada en la Comuna 13 Moravia, Comuna 8 Villa Hermosa, Comuna 9 Buenos Aires y en Chococito, un sector ubicado en el barrio Belén Rincón. Muchas de las familias que habitan estos lugares provienen del departamento del Chocó por situaciones como el desplazamiento forzado y la búsqueda de mejores condiciones de vida. Al llegar a otro lugar con una cultura diferente, se ven abocados a una lucha por preservar sus tradiciones y costumbres, sin embargo, otras personas optan por dejar a un lado su identidad étnica y se van apropiando de otra identidad para hacer parte de una cultura que no es la propia porque no se auto reconocen, ya que no comprenden sus costumbres, creencias y tradiciones.

En el Censo General realizado entre el 2005 y el CNPV en 2018, ante la pregunta sobre autorreconocimiento NARP (Negro, Afrocolombiano, Raizal y Palenquero) las respuestas estuvieron reducidas a un 30,8% de la población que se identificaban como tal.

Así pues, la identidad cultural es tan importante para la población afrodescendiente que perderla implica una desconexión con las raíces y ancestros, dificultades para adaptarse en una sociedad. Percepción equivocada de la historia, baja auto estima y pérdida de valores característicos de la población en mención.

Lo anterior hace relevante indagar sobre el fortalecimiento de la identidad étnico-cultural de la población afrodescendiente. En el caso particular de esta investigación, se vinculará a niños y las niñas con edades entre los 7 y 12 años, que están radicados en la Comuna 8 de Medellín para comprender la relación que tienen los juegos ancestrales y el proceso de construcción y fortalecimiento de la identidad étnica desde la infancia.

Es preciso, aclarar que los juegos ancestrales son de gran importancia para las niñas y los niños afrodescendientes, porque están arraigados a la historia familiar y social, facilitan el aprendizaje de normas, valores, creencias y tradiciones. Además, son juegos que se adaptan a las diferentes

generaciones permitiendo así mejorar las relaciones con el otro, disfrutar, fomentar la auto estima, dan lugar a una mejor convivencia y comprensión de su realidad.

Pues son juegos que no están escritos en ningún libro especial ni se pueden comprar en ninguna juguetería, por nombrar solo algunas características. Son prácticas deportivas que aparecen en ciertas épocas del año, desaparecen por un período y vuelven a surgir”. (Arcos González y Vásquez Hurtado 2020.p29)

De esto, también se da cuenta en las pocas investigaciones sobre juegos ancestrales para fortalecer la identidad, el proceso de construcción identitaria y la preservación tradicional. Pues en el rastreo de antecedentes que se realizó, se encontraron 3 investigaciones a saber:

- Recuperación de los juegos ancestrales en el barrio San José, Timbiquí, Cauca; Tirulín tirulán: Rondas y juegos afrocolombianos;
- Juegos y rondas tradicionales del Pacífico como herramienta pedagógica de enseñanza y aprendizaje en el área de lenguaje del grado 1° de la Institución Educativa Policarpa Bocas de Telembi del municipio de Roberto Payan
- Afrodescendientes en Colombia: Compilación bibliográfica.

Estas investigaciones aportan bases sólidas para comprender mejor la influencia que tienen las prácticas de juegos ancestrales en la vida de las niñas y los niños afrodescendientes y lo fundamental de los mismos para la preservación de su cultura.

Por lo ya mencionado, es necesario entonces preguntarse sobre: ¿Cuáles son las prácticas de juegos ancestrales que desarrollan niñas y niños afrodescendientes entre 7 y 12 años de edad, de la Comuna 8?, ¿Cómo son las prácticas de juegos ancestrales entre niñas y niños afrodescendientes entre los 7 y 12 años de edad de la Comuna 8 de Medellín? y ¿Cuáles son las narrativas de niñas y niños afrodescendientes entre 7 y 12 años de edad, de la Comuna 8 frente a la construcción y fortalecimiento de su identidad étnica a partir de los juegos ancestrales?

Pregunta de investigación

¿Cómo contribuyen las experiencias de juegos ancestrales a la construcción y fortalecimiento de las identidades étnicas de niñas y niños afrodescendientes de la Comuna 8 de Medellín, con edades entre 7 y 12 años?

Antecedentes

Las producciones académicas rastreadas evidencian un aumento significativo frente al interés por conocer sobre los juegos tradicionales y ancestrales. Investigadores de diversas áreas del conocimiento han indagado sobre las practicas características de la población afrodescendiente que apuntan a la identidad étnica. Para tener mayor conocimiento sobre este tema fue necesario un proceso de búsqueda detallada y análisis de literatura científica, académica, consulta en diferentes repositorios institucionales y buscadores para llegar a revistas y tesis. Se exploraron también otros recursos menos anclados a las lógicas académicas tradicionales, que abordaran temas relacionados con la identidad, cultura, juegos y prácticas ancestrales de los pueblos afrodescendientes.

En el rastreo inicial se tuvo presente los títulos y las palabras claves para identificar los temas relevantes asociados con la búsqueda, posibilitando recopilar la información de 30 fuentes entre el año 2003 y 2023 en los contextos nacional, en Colombia e internacional.

Las fuentes consultadas fueron halladas en Dialnet, Redalyc, Handle, Revista Arcofader, Revistas Ida, Revistas de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Revistas de la Universidad de Antioquia, Repositorio Uniminuto, Repositorio Unad, Repositorio UniCartagena y el Repositorio CINDE. Dentro de lo hallado, se da cuenta de siete (7) investigaciones internacionales provenientes de países como: España, Belice, Ecuador, Perú, Brasil, Nicaragua; donde autores como: Carlos Agudelo (2017), Santiago Arboleda Quiñónez (2011), Jesús Cepeda Ortega (2018) y Néstor Valdivia Vargas (2014), se han permitido indagar sobre la identidad afrodescendiente desde diferentes puntos de vistas, partiendo de que hay aspectos como la identidad, la cultura, y practicas ancestrales de estas comunidades que deben ser visibilizadas, tenidas en cuenta, respetadas, reconstruidas y valoradas per se. Estos autores desarrollan en sus trabajos las implicaciones sociales, culturales y psicológicas que han tenido los procesos de movilidad humana y migraciones, de lo que se resalta que, si bien se han dado avances en el reconocimiento de su existencia, ha sido desde una visión que históricamente reproduce la exclusión, el rechazo, el racismo. Hablan también del desafío que representa ya no solo el reconocimiento por otros, sino la autoidentificación para que las identidades étnicas estén realmente incluidas en los discursos y proyectos políticos. Invitan a seguir explorando, investigando y produciendo, sobre cómo se ha procurado “construir una identidad afrodescendiente «des-racializada» y vinculada a la memoria

histórica de la diáspora africana” (Valdivia, 2014) sobre la cual es fundamental seguir reconociendo y visibilizando lo que se ha producido y que ha sido ocultado, menospreciado y subvalorado.

En cuanto a las investigaciones nacionales de Colombia, se rastrearon veintitrés (23). Entre ellas fue de suma importancia el aporte de autores como: Alario Del Rio (2014), Ligia Cantillo Barrios (2013), Norman Estupiñán Quiñones (2011), Nubia Agudelo Cely (2008), Jesús Cepeda Ortega (2028), José Noé Ardila-Barragán (2022), Elisabeth Cunin (2003), entre otros.

En esta agrupación se insinúa un enfoque multidimensional sobre el estudio de la cultura y la identidad de los pueblos afrodescendientes, que posibilita el reconocimiento de la diversidad y la complejidad de las experiencias culturales; se resalta la importancia de la construcción y preservación de la identidad tanto individual como colectivamente y se enfatiza en la valoración de los saberes ancestrales y la representación cultural como elementos importantes, teniendo en cuenta el juego ancestral como estrategia para la construcción de la identidad étnica.

En América Latina y el Caribe, la identidad cultural de las comunidades afrodescendientes ha sido un tema que despierta el interés en diferentes investigadores. Pues, este grupo poblacional histórica y mundialmente ha realizado grandes aportes científicos, académicos, políticos y económicos desde la configuración de su identidad cultural, con sus tradiciones, expresiones artísticas, deporte, educación, etc. A pesar de estas contribuciones, ha tenido grandes y continuos desafíos en la lucha por su dignidad, su reconocimiento, visibilización, valoración de su existencia, identidad cultural e igualdad.

Los antecedentes investigativos ofrecen una mirada integral de las dinámicas sociales complejas y cambiantes que han ido moldeando las identidades culturales en América Latina. Se han abordado en las investigaciones a través de la construcción de imaginarios sociales y culturales, estudios sobre la familia y su influencia en la transmisión de valores y tradiciones culturales; estudios históricos que resaltan los orígenes y lo relacionado con la diáspora africana; también estudios desde la psicología, sociología y la antropología para hablar de la relación entre etnia, cultura, raza y ancestralidad. En estos antecedentes se encuentra una variedad de temas que se relacionan con identidad afrodescendiente.

La apuesta del presente estudio está en fomentar la diversidad cultural y la preservación de las tradiciones, al respecto se resaltan cuatro ejes fundamentales que definen, resignifican y visibilizan las comunidades afrodescendientes, que serán enunciados a continuación, pero serán desarrollados en el apartado de Referente Conceptual.

El primer eje **Cultura e Identidad** se aborda como la columna vertebral que mantiene y fortalece el sentido de pertenencia y la unión dentro en una comunidad determinada, en nuestro caso, comunidad afrodescendiente que habita en la Comuna 8 de Medellín. En segundo lugar, se encontrarán la **Familia y Cultura** como núcleos esenciales en la transmisión de conocimientos para la preservación de la identidad, valores y tradiciones ancestrales. El tercer eje está relacionado con **Juegos tradicionales y ancestrales** como puentes que conectan generaciones, posibilitan la cohesión y fortalece la identidad cultural de los diferentes pueblos afrodescendientes. Y el cuarto eje se relaciona con la **identidad y el multiculturalismo**, como elementos promotores de diálogo intercultural para fortalecer los valores fundamentales para una buena convivencia, donde se respete las diferencias que existen entre los variados grupos étnicos y sus características particulares.

Así pues, se explorará las perspectivas de los diferentes autores para enriquecer los 4 ejes ya mencionados y tener una mayor comprensión de los juegos como practicas ancestrales para el fortalecimiento de la identidad étnica de niñas y niños de la Comuna 8 de Medellín.

Justificación

Las niñas y los niños afrodescendientes radicados en la Comuna 8 de Medellín día tras día se enfrentan a muchos retos que están relacionados con la conservación y el fortalecimiento de su identidad cultural, en un lugar donde pueden experimentar la discriminación y poca aceptación de sus costumbres y creencias. Por esto es de suma importancia tener presentes estas problemáticas, para hacer una indagación oportuna y pertinente que le permita a esta población crear conciencia de su cultura.

Ante la escasa producción investigativa en torno a los juegos ancestrales como herramientas para el fortalecimiento de la identidad étnica, se hace urgente profundizar en estos temas debido a su relevancia cultural, simbólica y social, no solo para las infancias afrodescendientes, sino también para las comunidades que buscan mantener vivos sus tejidos ancestrales, memorias históricas y formas propias de crianza y socialización. En palabras de Restrepo y Rivas (2020), los juegos tradicionales de las comunidades afrodescendientes no son simples entretenimientos, sino prácticas que transmiten saberes, valores, historias y memorias colectivas. La implementación de juegos

ancestrales en escenarios pedagógicos y comunitarios representa una estrategia significativa para preservar y transmitir la cultura afro, fortalecer la autoestima e identidad étnica de niñas y niños, fomentar la inclusión, visibilizar la diversidad cultural, consolidar los lazos intergeneracionales y prevenir el desarraigo cultural.

Además, como señala Coba (2017), los juegos tradicionales y ancestrales aportan al desarrollo integral de los niños y niñas, ya que estimulan dimensiones cognitivas, emocionales, motrices, sociales y simbólicas en contextos culturalmente situados. Desde esta perspectiva, la recuperación y revitalización de estas prácticas lúdicas constituye un acto político y pedagógico de resistencia, que contribuye a la construcción de ciudadanía étnica activa y consciente de su legado. Por su parte, Walsh (2010) plantea que el reconocimiento de la diversidad epistémica y cultural es clave para descolonizar las prácticas educativas y promover procesos pedagógicos interculturales que fortalezcan el sentido de pertenencia y el arraigo identitario. Así, el juego ancestral se convierte en una herramienta para cultivar vínculos afectivos, culturales y políticos con los territorios, las memorias y los saberes colectivos.

En este orden de ideas es importante mencionar que los juegos ancestrales como vehículo de transmisión cultural, permiten el fortalecimiento del desarrollo integral no solo por que posibilita tener un encuentro con la historia, con los ancestros y las ancestras, sino, porque se aprende sobre la herencia de manera divertida, los valores, las normas, las costumbres, las tradiciones y la preservación de la memoria, para que generaciones venideras sigan conectados con sus raíces, dando lugar al fortalecimiento de las identidades étnicas.

Es significativo también, apropiarse de los juegos ancestrales debido a que fomenta el sentido de pertenencia y mejoran las relaciones sociales entre las niñas y los niños; de esta manera se promueve una autoidentidad, que le permitirá enfrentarse con herramientas contundentes al fenómeno de discriminación.

Es relevante investigar sobre la práctica de los juegos ancestrales para el fortalecimiento de identidades étnicas, porque, es una gran oportunidad para realizar procesos de estudio en áreas como: antropología, desarrollo comunitario y educación. Los aprendizajes adquiridos durante este proceso pueden contribuir de manera significativa para ampliar conocimientos y mejorar el perfil profesional; proporcionar herramientas esenciales para la creación de diferentes metodologías innovadoras en el ámbito de la educación intercultural; los resultados de esta investigación pueden generar un impacto contundente para la creación de políticas públicas que apoyen la preservación,

reconozcan y valoren las identidades étnicas y la importancia de los juegos ancestrales en las comunidades afrodescendientes en la Comuna 8 de la ciudad de Medellín.

Esta investigación además de ser un camino para la reafirmación de la identidad étnica que la investigadora y su familia encarna como la posibilidad de fortalecer los lazos comunitarios y sociales, promover el respeto, los diálogos entre culturas, mejorar la convivencia y contribuir al desarrollo de proyectos y programas educativos donde se involucren aspectos culturales como los juegos ancestrales y tradicionales para brindar una educación más significativa y relevante.

Es valiosa esta investigación porque puede permitir vivir un sin números de prácticas personales, familiares, comunitarias y académicas, como: ampliación del conocimiento en el área social y cultural, apropiación en temas de identidad, la oportunidad de devolver a la comunidad algo de lo que ha dado, fortalecimiento de habilidades investigativas, cambiar la manera de ver el entorno y mejorar la calidad de experiencias, sociales, comunitarias y familiares.

Además, investigar sobre los juegos ancestrales se plantea como una forma de resistencia, dado que puede ayudar a integrar prácticas culturales en las instituciones educativas, fortalecer el vínculo entre las niñas, los niños, sus familias y su comunidad y conectar generaciones; puede ser el puente para llevar un enfoque educativo más inclusivo y podría tener un impacto significativo en el fortalecimiento de la identidad étnica de las niñas y los niños residentes de la Comuna 8 de Medellín.

Objetivos

Objetivo general

Comprender cómo las experiencias de juegos ancestrales contribuyen en la construcción y fortalecimiento de las identidades étnicas de niñas y niños de 7 a 12 años afrodescendientes de la Comuna 8 de Medellín.

Objetivos específicos

- Describir las narrativas de niñas y niños afrodescendientes con edades entre 7 y 12 años, de la Comuna 8 de Medellín, frente a la construcción y fortalecimiento de sus identidades étnicas a partir de los juegos ancestrales.

- Caracterizar las prácticas de juegos ancestrales que desarrollan niñas y niños con edades entre 7 y 12 años, de la Comuna 8 de Medellín.
- Reconocer la manera en la cual fortalecen las identidades étnicas mediante la transmisión de juegos ancestrales en familia.

Marco teórico

En la revisión de los referentes conceptuales sobre los juegos ancestrales para el fortalecimiento de la identidad étnica de niñas y niños, se hacen visibles diversos enfoques y teorías que resaltan la importancia de las practicas ancestrales en los procesos identitarios y de sentido de pertenencia. Para ello se desarrollarán 3 categorías: Cultura e identidad, Identidad étnico-cultural de la población afrodescendiente, Familia y juego ancestral.

A modo de introducción, los juegos ancestrales de la cultura afro son una forma de transmisión oral que permanece en la historia y facilita la preservación del patrimonio cultural y promueve prácticas de uso del tiempo libre. La familia por su parte desempeña un papel fundamental, es el transmisor de aprendizaje más cercano donde se realizan las distintas prácticas de juegos y fomentan espacios de exploración y experimentación de las niñas y los niños. La cultura es el contexto donde el niño y sus familias refuerzan las habilidades sociales propias.

Con las practicas familiares y culturales se fortalece la identidad étnica, ya que comprenden de dónde vienen y quienes son, construyendo así un sentido de pertenencia profundo.

Cultura e identidad

La identidad cultural es un concepto muy amplio, que permite visualizar las dinámicas de un grupo social o comunidad que comparten características en común que los hace diferentes de otros grupos o comunidades. Estas características están relacionadas con las costumbres, creencias y valores.

Para Molano (2007) la identidad cultural cambia constantemente tanto de manera individual como colectiva, lo que significa que no es algo estático si no que evoluciona y se resignifica con el transcurrir del tiempo de acuerdo con la influencia de diferentes factores internos (interpretación individual de la identidad y experiencias) y externos (la relación e interacción con otros grupos).

Por consiguiente, la identidad cultural está influenciada por las experiencias que se presentan en el exterior y estas mismas experiencias nutren dicha identidad, por esto es necesario tener presente que las culturas no están fragmentadas si no que están conectadas y en interacción constante con su entorno, lo que garantizara una buena adaptación a las necesidades de una comunidad y valoración de sus riquezas diversas.

De la misma manera, Rio (2014) ratifica que las variaciones y singularidades que están presentes en las culturas juegan un papel relevante en la construcción de identidad. En cada cultura lo particular y lo original son influenciadores para definir la identidad y no solo las particularidades sino también las similitudes entre culturas son esenciales para fortalecerla.

Así mismo, Cepeda (2018) resalta la importancia de tener presente la diferencia entre identidad cultural y el sentimiento comunitario ya que, la identidad cultural está relacionada con elementos diferenciadores de una cultura como: costumbres, tradiciones, lenguaje, religión, etc. El sentimiento comunitario es algo más subjetivo, tiene que ver con la forma como se siente cada uno de los miembros de una comunidad en cuanto a sus emociones, conexiones, afectividades y la percepción frente a su cultura y formas de vida.

De manera similar, García (2021) plantea que los constructos identitarios son pues un conjunto de ideas, normas, valores y creencias que comparten entre sí una comunidad y a su vez son los que influyen en la manera como se organizan y comportan dentro de su entorno y por fuera de él. Estos constructos trascienden muchas generaciones, tienen perduración en el tiempo y son contribuyentes de brindar estabilidad a una sociedad. El conocimiento transmitido a nuevas generaciones enriquece la historia cuando luchan por preservar y promover experiencias tradicionales que forman parte de un legado cultural de una comunidad determinada y también posibilita la comprensión del pasado, valoración del presente y respeto por las distintas expresiones y promoción de valores.

En concordancia con Agudelo y Estupiñán (2008) en la visión estática de la identidad ya sea aplicada de manera individual o colectiva no se tiene en cuenta el contexto y la influencia que este puede tener con el pasar del tiempo. Es importante la postura del autor cuando resalta que el concepto de identidad debe tener una mirada más amplia a pesar de su complejidad, y hace la invitación a considerar otros puntos de vista, resalta la importancia de la interrelación de una persona con su entorno para la construcción de la identidad, partiendo de las vivencias e

interacciones sociales lo que influiría en la forma como el individuo se adapta a las diferentes dinámicas y las formas como cada uno se percibe y percibe su entorno.

Identidad étnico-cultural de la población afrodescendiente

La identidad cultural de la población afrodescendientes es un elemento fundamental para preservación de sus tradiciones y creencias, contiene un conjunto elementos que influyen en la manera como se perciben a sí mismos y son percibidos por los demás, entre los elementos se encuentran: costumbres y tradiciones, herencia histórica, artes y expresiones culturales, lenguaje y oralidad, gastronomía, lucha contra la discriminación, música, danza y juegos ancestrales.

Para Montoya (2021) la identidad cultural es un rasgo preponderante, es un factor clave ya que se tiene una historia y unas costumbres marcadas entre otros grupos étnicos y territorios. Esto posibilita que las prácticas, tradiciones, creencias y valores tengan un enfoque diferencial, reconocible y persistentes que se construye tanto individual como colectivamente y permanezca a través del tiempo, siendo implementado por otras generaciones.

Otro aspecto relevante de la identidad cultural es la influencia del entorno social inmediato en los diferentes grupos o comunidades, teniendo en cuenta sus características particulares: formas de interacción, comunicación, vestuario, alimentación, dialecto y saberes. Las interacciones entre los individuos y/o grupos permite una mayor construcción de conocimientos y fortalecimiento de las prácticas, pues, pueden intercambiar ideas y moldear o transformar elementos de su cultura teniendo en cuenta los saberes de otras culturas para reforzar sus prácticas.

En esta misma línea Arboleda Quiñonez (2011) resalta que, el pensamiento afrocolombiano ha sido destacado por la oralidad tan marcada, tenida desde diferentes manifestaciones, resaltando la poesía en particular que hace parte de las experiencias claras y contundentes que reflejan autonomía como forma de exaltar el pensamiento propio, el cual está enmarcado por la poesía. esta ha sido un puente directo de manifestación y expresión de sentimientos, ideas, experiencias y resistencia, en aras de contribuir para la búsqueda sobre la visualización para que mengüen los altos índices de exclusión, discriminación en la población afrodescendiente

Además, Cunin (2003) subraya que es interesante hacer un acercamiento y diferenciación entre la multiculturalidad y el multiculturalismo partiendo de la evolución constitucional. La multiculturalidad es la realidad o condición de una sociedad que la componen varias culturas, religiones, etnias y tradiciones. El multiculturalismo tiene una mirada más amplia no se centra solo

en reconocer la diversidad cultural, sino que también busca promover inclusión, igualdad, equidad y participación de todas las culturas en la vida social, económica y política.

La constitución ha desempeñado un papel muy importante y de formalización del multiculturalismo en términos de derechos de las comunidades afrodescendientes, lo que ha hecho posible que la lucha de dichas comunidades se vea reflejada hoy en día en las reivindicaciones económicas, educativas, legales y así mismo para que se establezca una mayor apropiación y resignificación de las tradiciones, costumbres y creencias.

En complemento, Valencia (2023) hace un aporte significativo cuando plantea que es muy importante la transmisión de conocimientos intergeneracional para la permanencia de los constructos sociales, que son los encargados de enriquecer la historia de la cultura en su diversidad. De igual manera, Osorio et al. (2022) consideran, que las prácticas culturales afrodescendientes cobran validez desde el vientre ya que las practicas maternas están estrechamente vinculadas con la cultura, en estas se promueve el respeto y la valoración de la diversidad de las comunidades. Estas son prácticas culturales de cuidado y crianza que permiten la visualización de las normas, valores y tradiciones que son transmitidas de una generación a otras. Es por esto es que en la cultura afrodescendiente es de gran valor y riqueza la transmisión de saberes y practicas por medio del reconocimiento y valoración de símbolos y significados que resaltan y definen su identidad cultural y diferentes experiencias de vida; lo cual ayuda a superar los estereotipos, potenciar la inclusión y equidad en una sociedad tan desigual.

Para entender la construcción histórica es pertinente comprender que las prácticas culturales van cambiando y evolucionando con el transcurrir del tiempo, pues están enmarcadas por la interacción entre comunidades y las experiencias, resaltando el papel fundamental del entorno familiar y social en la transmisión del conocimiento cultural, teniendo también presente las vivencias individuales de los niños, niñas y adolescentes, lo que se convierte en una dinámica bidireccional y vehículo primordial para la preservación del conocimiento tradicional. No como un asunto exótico, sino lleno de significantes y significados.

Por otro lado, Agudelo (2017) plantea que la presencia de las poblaciones afrodescendientes en la historia de la humanidad ha sido contradictoria, puesto que, cada vez que se le da mayor importancia a la presencia de los mismos, se olvida su historia y la influencia que han tenido como población en la evolución, formación y construcción de las sociedades en el transcurrir del tiempo, se invisibilizan sus contribuciones a la ciencia, los aportes que han realizado se ha subestimado,

ignorado, minimizado o eliminado. Por esto es necesario el reconocimiento histórico sobre los aportes que ha realizado la población afrodescendiente en la historia y el desarrollo de la humanidad, para así comprender la identidad, diversidad y cultura como pilares fundamentales para abordar la discriminación que tanto afecta la población afrodescendiente.

Con un enfoque similar, Arboleda Quiñonez (2011) subraya que el pensamiento afrocolombiano ha sido destacado por la marcada tradición oral desde diferentes manifestaciones, resaltando la poesía en particular que hace parte de las experiencias claras y contundentes que reflejan autonomía como forma de exaltar el pensamiento propio. La poesía ha sido un puente directo de manifestación y expresión de sentimientos, ideas, experiencias y resistencia; en aras de contribuir en la búsqueda de la visualización para que mengüen los altos índices de exclusión, discriminación en la población afrodescendiente. Paralelamente, el autor considera que es necesario tener claro, que la memoria como concepto va más allá de solo recordar momentos que pasaron, esto implica un proceso de construcción de significado de experiencias vividas. Por lo tanto, la memoria es subjetiva ya que cada persona le da sentido único de acuerdo con el significado y la incidencia que tiene el presente en la percepción individual. Es entonces, que de este proceso de construcción individual puede surgir un proceso de resignificación de memoria colectiva, lo que es fundamental para la preservación cultural e identitaria de las diferentes poblaciones.

Se resalta, además, que la comprensión de las identidades socio- culturales es muy importante para la reconstrucción de la memoria colectiva y posibilita reinterpretar, revisar detalladamente momentos y eventos del pasado diversos puntos de vista de distintos grupos sociales y sus experiencias y narrativas, puesto que, cuando hay reconstrucción de la memoria colectiva se puede tener una mayor comprensión del presente y valoración de las distintas experiencias a lo largo de la vida.

En el mismo contexto, afirma Valderrama, C. (2008) que comprender los procesos de construcción de identidad étnica afro-urbana ha sido algo muy complejo para los investigadores porque, el reconocimiento de sus experiencias y realidades es algo superficial y la atención prestada a esta población no es amplia como la diversidad cultural de la población NARP (Negro, Afrocolombiano, Raizal y Palenquero) y no cuentan con las herramientas necesarias y adecuadas que les permitan analizar y detallar los procesos de construcción de identidad étnica afro-urbana.

Las perspectivas actuales podrían no estar analizando ni abordando las dinámicas de los procesos que nacen en la construcción de la identidad étnica afro-urbana, por esto es necesario, la

implementación de estrategias contextuales y dinámicas, que posibiliten una mayor cercanía a los factores sociales, políticos y económicos en la construcción de identidad, donde se reconozcan las variadas experiencias afro en los contextos urbanos.

En complemento, Ramírez (2010) resalta la importancia de reconocer y a su vez comprender las raíces africanas como aspecto significativo en la construcción de la identidad cultural colombiana. Otro aspecto a tener presente, es que para que se forjara la identidad en Colombia fue necesario la intervención de varias comunidades españolas, indígenas y africanas; por lo que Colombia es un país con riquezas múltiples, diversidad étnica que se ha construido a lo largo de los siglos con la interacción de diferentes culturas, una mezcla de saberes, creencias, costumbres, tradiciones y variadas expresiones culturales desde la música el arte, la artesanía, la danza, la pintura, los peinados, entre otros.

Además, Restrepo y Rojas (2008) ratifican que se hace evidente el desinterés que ha existido por investigar sobre la población afrodescendiente, por lo mismo se presenta la incompreensión histórica. Esta realidad se ha ido modificando a partir de los años 90, cuando se le dio importancia el ámbito legal con la Ley 70 del 1993 que marcó un cambio significativo sobre las experiencias y lucha de las misma. De igual manera a partir de esta década, las comunidades afrodescendientes se afirmaron más, como sujetos sociales y políticos que exigen un mejor trato, más atención y reivindicación con su historia y legado.

Hablar de las costumbres negras no hace alusión solo a un lugar o etnia en específico, si no que hace parte de una serie de tradiciones, practicas, formas de vida que se relacionan con las comunidades afrodescendientes, las costumbres negras se integran y hacen parte de una cultura popular. Esta cultura ha tomado parte y se ha mezclado con otras culturas, lo que significa que se han adoptado y compartido algunas características propias y de otros grupos étnicos de diferentes lugares del país y otros países (Valdivia 2014).

Los pueblos NARP (negros, afrocolombianas, raizales y palenqueros), comparten costumbres muy parecidas, aunque varían de acuerdo con el lugar; las prácticas culturales como la música, la danza, gastronomía, creencias, festividades y otras formas de expresión artística se conservan en estas diferentes comunidades étnicas que contribuyen a la riqueza y diversidad cultural de una sociedad determinada.

La diversidad cultural es una realidad de la sociedad que implica comprender que existen distintas formas de ser, pensar y actuar; estas diferencias son fundamentales para la mejora de la

convivencia entre comunidad ya que la diversidad influye en la manera como se relacionan unos con los otros y no tenerla en cuenta podría generar malentendidos (Bidaseca et al., 2021). Ahora bien, la interculturalidad permite pensar en una educación más inclusiva y como parte integral de la misma esta debe estar fundamentada en la inclusión, valores como el respeto, la tolerancia, la empatía y solidaridad hacia las diferentes culturas presentes en las instituciones educativas.

Todo lo anterior haciéndolo parte del currículo sería un gran transformador de las prácticas y mejorarían las dinámicas educativas como eje fundamental de las experiencias humanas y ente promotor de la convivencia.

Familia y juego ancestral

Las familias afrodescendientes han sido las encargadas de la conservación de los juegos ancestrales que han venido practicando muchas generaciones, no solo como forma de entretenimiento, de transmisión de valores y conocimientos sino también como práctica cultural que une a los integrantes de las familias y las comunidades. Los juegos ancestrales permiten el desarrollo de habilidades y destrezas para la vida de las niñas y los niños permitiendo así un desarrollo integral, fortaleciendo la identidad y la cohesión comunitaria.

A este respecto, Cantillo Barrios (2013) afirma que la familia como institución social ha estado influenciada por el entorno y esto posibilita una adaptación a las normas y valores que son transmitidos a muchas generaciones, por lo tanto, no se puede ignorar las variadas formas de familia y sus diferencias culturales. Como la familia está regulada por la sociedad es posible que no se tenga en cuenta la individualidad familiar y las experiencias, decisiones, e interacciones en su entorno inmediato. Es decir, aunque es relevante rescatar el papel que juega la sociedad en la construcción familiar, es necesario tener presente la variedad de experiencias familiares e individuales que estas también aportan en la construcción de dinámicas familiares.

En la cultura afrocolombiana, la familia se concibe como una red ampliada y solidaria de relaciones afectivas, de cuidado y de reciprocidad que trasciende los vínculos consanguíneos o legales, y se estructura a partir de la comunidad, la ancestralidad y la territorialidad compartida. La familia afrocolombiana integra no solo a los padres, madres e hijos, sino también a abuelos, tíos, vecinos y compadres, en una lógica de parentesco extendido, que se organiza en torno a la cooperación, la oralidad y la transmisión intergeneracional de saberes, valores y prácticas culturales.

Según Mosquera, Pardo y Hoffmann (2002), “en las comunidades afrocolombianas la familia no se limita al grupo doméstico nuclear, sino que funciona como una red extensa de apoyo mutuo, donde se recrean las formas de resistencia histórica, las memorias colectivas y las prácticas culturales propias del pueblo afrodescendiente” (p. 61). Esta noción de familia constituye un pilar fundamental para la reproducción cultural, el sostenimiento económico y la crianza comunitaria, así como para la preservación de la identidad étnica y la conexión espiritual con los ancestros.

Por otro lado, el juego como actividad que va más allá del entretenimiento es un factor importante para transmitir hábitos de socialización y costumbres, es pues un elemento integral en el ámbito social y cultural y se encarga de mantener una sociedad viva y activa (Moreno 2009). Por medio del juego se aprenden normas sociales, comportamientos para vivir en comunidad y valores compartidos. Es entonces el juego un puente que conecta generaciones, un vehículo que transmite legados culturales. Estos varían de una cultura a otra, de una generación a otra, de un territorio a otro, esta variedad permite resaltar la diversidad cultural y la adaptabilidad que tienen en diferentes entornos socioculturales.

En la misma línea Arcos y Vásquez 2020, resaltan la importancia del juego tradicional-ancestral en el fortalecimiento de la identidad cultural afrodescendiente y también la necesidad de tener presente sus necesidades educativas como grupo étnico que ha jugado un papel esencial en la construcción cultural diversa para la preservación de costumbres y tradiciones.

Los juegos tradicionales de los pueblos afros son diferentes a los que practican otros grupos étnicos. Al no prestárseles atención, esta población en el sistema educativo vive experiencias que no son significativas, pues no son participantes activos, se omite que por su cultura y tradiciones tienen otras necesidades de movimiento, de relación y ambiente y se les convoca a clases, juegos y actividades que les niegan e invisibilizan. Históricamente las comunidades afro han sido reconocidas por sus juegos con un alto grado de oralidad y expresión corporal.

“En el mismo sentido, los afros se sorprenden por el hecho de que sean ellos los actores para reconfigurar las formas de enseñanza de lo negro, pues a lo largo de la historia siempre han sido sometidos a los modelos de aprendizaje que imponen los entes educativos” (Vargas Castro, 2017, p.12)

Para los afrodescendientes, las familias son el núcleo fundamental e indispensable para la continuidad y cohesión social, pues a través de la familia se aprenden valores, costumbres, tradiciones, y se mantiene viva la herencia cultural de las distintas poblaciones.

Por lo anterior, es necesario añadir que desde tiempos remotos, las familias afrodescendiente no han sido tenidas en cuenta para la implementación de las prácticas culturales en el sistema educativo, y es por esto que se ha venido luchando en la construcción de la identidad y preservación de las creencias y costumbres, por medio de un sistema etnoeducativo que permite que las comunidades se empoderen y tomen un papel activo en la reestructuración, implementación y fortalecimiento de las formas como se enseña su historia y cultura, desafiando los modelos de aprendizaje convencionales que han sido limitantes en la adaptabilidad de las necesidades de los estudiantes afrodescendientes, y no se ha tenido en cuenta sus prácticas culturales, sus vivencias, formas de expresión, formas de vestir, etc.

Desde la resistencia y la autonomía se ha contribuido a la construcción de los propios procesos educativos, sin embargo, con las luchas y esfuerzos dados aún no se ha logrado una política educativa que promueva la inclusión y el reconocimiento de identidad afro, no se ve reflejada en los textos escolares y los currículos carecen de estrategias pertinentes para la construcción de identidad cultural de las familias afrodescendientes.

Es adecuado precisar que se sigue luchando con el lenguaje, ya que en el sistema educativo se requiere mayor sensibilización, que de acuerdo la forma como se contextualizan las palabras, el significado de estas y cómo se utilicen, se puede generar afectaciones emocionales. El término “negro” por ejemplo, tiene diferentes significaciones históricas. Este término es designado para estigmatizar o caracterizar acontecimientos o momentos “negativos”, y es por eso que, se escuchan una serie de frases como: “negro ni mi caballo”, “que día tan negro”, “tenía que ser negro”, “trabajé como negro”, y muchas más frases denigrantes y ofensivas. Es una forma de simplificar la identidad afrocolombiana, y no teniendo en cuenta la variedad identitaria con la que cuentan dichas comunidades.

Amador. B, (2021) afirma que los niños y niñas sin importar su cultura son los encargados de producir cultura y a su vez transformarla, lo cual se logra con la interacción constante con los adultos que los rodean, esto indica que los niños no son receptores pasivos, por el contrario, ellos en medio de su participación se encargan de dar forma y transformar su cultura por medio de las experiencias compartidas, apropiación y reinterpretación de estas.

Las experiencias que adquieren los niños están influenciadas por la familia, la religión, la educación y los medios de comunicación. En este mismo sentido, Ramos et al. (2016), plantean que se hace necesario tener una mirada diferente sobre el valor del patrimonio lúdico tradicional

como legado fundamental de los antepasados, y la importancia de la relación familia y juegos ancestrales desde el protagonismo de los niños y las niñas.

La conservación de las prácticas lúdicas es una forma de mostrar la diversidad de la cultura.

Estas prácticas se han visto afectadas por la influencia de dispositivos tecnológicos y otras dinámicas sociales donde se imponen lógicas, normas y condiciones occidentales al juego. Si los juegos ancestrales se practicaran de manera constante y permanente, se ayudaría a conservar la relación generacional, darles vida a estos juegos va más allá de solo practicarlos, también implica una comprensión más rigurosa de su historia, memoria colectiva y significado cultural.

La conservación autentica de estas prácticas es importante y necesaria, sin embargo, también se debe tener presente que el mundo va evolucionando y las necesidades van cambiando, así que la reinterpretación y adaptación sin que pierda su esencia y sentido es la opción que le queda a las nuevas generaciones como posibilidad que permanezca este legado cultural con el pasar del tiempo.

Bajo una mirada específica en lo rural, Olaya et al. (2023) afirman que la relevancia del juego está ligada en la vida del ser humano en sus diferentes etapas y la importancia del mismo en el contexto sociocultural. Las experiencias que tienen los niños y sus familias en lugares rurales son diferentes a los que viven en zonas urbanas, así también los niños mestizos, indígenas y afrodescendientes juegan de manera diferentes y le dan una significación distinta. Los niños de sectores rurales están rodeados de amplios y abiertos campos, ellos pueden implementar juegos y explorar la naturaleza, trepar, correr, nadar saltar, lo que les proporciona bases muy sólidas para el desarrollo de habilidades tanto físicas como sociales y cognitivas.

Los niños de lugares urbanos están en medio de parques, calles que son transitadas por vehículos, en la mayoría de los casos suelen jugar y divertirse de otras formas diferentes a quienes viven en entornos rurales como montar bicicleta, visitar lugares representativos de la ciudad, jugar en línea con amigos, asistir a eventos, entre otros. Son maneras muy distintas de divertirse, pero ambas formas aportan para la construcción de identidad, desarrollo cognitivo y físico. Se observa también que el juego se adapta al contexto cultural, está implícito en la vida del ser humano, forma parte de las experiencias, es transmisor de valores, normas y diferentes tipos de aprendizajes. El juego es entonces, de gran importancia en los territorios, no solamente es una actividad recreativa sino también, tiene implicaciones socioculturales, económicas y generacionales.

En relación con los planteamientos de Ardila (2022), los juegos tradicionales han sido parte integral en los procesos evolutivos y educativos de una sociedad, estos proporcionan

entretenimiento, transmisión de valores culturales, normas de convivencia, estilos y formas de vida, conexiones profundas, conservación de herencia cultural, valoración del patrimonio, tradiciones, sentido de pertenencia; en ellos se ve reflejado el pasado, presente y futuro de una comunidad. Uno de los aspectos más importantes de los juegos tradicionales está relacionado con la transmisión intergeneracional que promueve la cohesión social y es fundamental para la preservación de tradiciones. Estos juegos hacen parte de la cultura popular ya que son compartidos por diferentes grupos de personas y contextos, unen familias y comunidades por su diversión y entretenimiento, unen también diferentes grupos étnicos.

Otro factor importante es que el juego tradicional es una herramienta que contribuye al fortalecimiento de las identidades culturales de las niñas y los niños, lo que les permite un acercamiento con su comunidad y cohesión con su herencia cultural de manera significativa con responsabilidad y apropiación, parte fundamental del patrimonio educativo de un territorio.

Referente normativo

En la siguiente tabla se detalla la normativa nacional en Colombia y del municipio de Medellín relacionada con el juego y la recreación entre 1991 y 2018. Se hace un especial énfasis en el componente educativo y el foco se pone en las diversidades étnicas.

Tabla 1. Referente normativo sobre el juego ancestral en Colombia y Medellín

Normativa	Descripción	Año
Ley 21 de 1991	Ratifica el Convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales, protegiendo sus culturas y modos de vida tradicionales.	1991
Ley 70 de 1993	Reconoce los derechos culturales de las comunidades negras de Colombia, promoviendo su identidad étnica y cultura.	1993

JUEGOS ANCESTRALES E IDENTIDADES ÉTNICAS

Decreto 1745 de 1995	Reglamenta la Ley 70 de 1993, estableciendo mecanismos para la preservación y desarrollo de la cultura de las comunidades negras.	1995
Decreto 3770 de 2008	Crea el Programa de Oportunidades Juveniles Afrocolombianas, que incluye actividades culturales y recreativas para jóvenes afrodescendientes.	2008
Acuerdo Municipal 23 de 2008 (Medellín)	Promueve la inclusión de contenidos educativos sobre la historia y cultura afrocolombiana en las instituciones educativas del municipio.	2008
Decreto 4181 de 2011	Establece el Ministerio del Interior como responsable de coordinar la política pública de etnias, que incluye la promoción de la identidad cultural afrocolombiana.	2011
Acuerdo Municipal 08 de 2014 (Medellín)	Declara el Día de la Afrocolombianidad en Medellín, promoviendo actividades culturales y educativas sobre la herencia afrodescendiente.	2014
Ley 1616 de 2013	Establece la Política Nacional de Salud Mental, que incluye la promoción de actividades culturales y recreativas como factores protectores de la salud mental en comunidades afrodescendientes.	2013
Ley 1834 de 2017	Ley de la Economía Naranja, que fomenta el desarrollo de industrias creativas y culturales, incluyendo las manifestaciones culturales afrodescendientes.	2017
Decreto 1351 de 2018	Reglamenta la Política Pública Integral para la Población Afrodescendiente, Negra, Raizal y Palenquera, incluyendo la preservación de su cultura y tradiciones.	2018

Nota: Elaboración propia

Este marco normativo colombiano reconoce explícitamente la importancia de la cultura, los saberes tradicionales y las prácticas simbólicas de las comunidades afrodescendientes como elementos fundamentales para el fortalecimiento de su identidad étnica. Estas normas configuran un soporte legal robusto que garantiza el derecho de estas comunidades a preservar y desarrollar

sus expresiones culturales, dentro de las cuales los juegos ancestrales ocupan un lugar relevante. Estas disposiciones no solo reconocen la diversidad étnica como patrimonio nacional, sino que promueven el diseño e implementación de políticas públicas orientadas a visibilizar y revitalizar prácticas tradicionales que, como los juegos, transmiten valores, fortalecen la memoria colectiva e inciden en la formación identitaria desde la infancia. En este sentido, los juegos ancestrales no se limitan a actividades recreativas, sino que se constituyen en dispositivos pedagógicos y culturales que configuran formas de ser, sentir y habitar el mundo en clave afro.

Adicionalmente, resaltan el papel de las actividades culturales, recreativas y lúdicas como factores protectores del desarrollo psicosocial y la salud mental de las juventudes afrodescendientes. Esto se articula con la reglamentación de Medellín, que promueven la inclusión de contenidos afrocolombianos en el currículo escolar y celebraciones públicas, reconociendo el juego como una estrategia de transmisión cultural e inclusión social. Desde este marco, la implementación de juegos ancestrales en escenarios educativos y comunitarios contribuye a prevenir el desarraigo cultural, fortalece los lazos intergeneracionales y promueve la autoestima y la identidad positiva en niñas, niños y jóvenes. Así, se configura un mandato legal y ético para que el Estado, las instituciones educativas y las organizaciones comunitarias fomenten prácticas que dignifiquen y proyecten las culturas afrocolombianas como parte viva del tejido social colombiano.

Ya existen posibilidades desde lo legal, sin embargo, en las practicas aún hay un desafío importante para las comunidades educativas y barriales, las familias, los docentes y directivos docentes.

Metodología

Esta investigación se desarrolla a partir de un enfoque cualitativo, de corte etnográfico, el cual resulta pertinente para comprender, describir, caracterizar y analizar en profundidad las dinámicas culturales y sociales que rodean las prácticas de juegos ancestrales entre las niñas y los niños de la Comuna 8 de Medellín en el fortalecimiento de sus identidades étnicas.

Enfoque cualitativo

“La investigación cualitativa es un enfoque para explorar y entender el significado que los individuos o grupos atribuyen a un problema social o humano. El proceso de investigación implica

preguntas y procedimientos emergentes, la recolección de datos en el entorno del participante, el análisis de datos inductivo, y la construcción de patrones o temas” (Creswell, J. W. 2013. p.4).

En esta investigación es de suma importancia la comprensión de los fenómenos sociales y culturales partiendo desde las perspectivas de los participantes, para entender el significado de sus experiencias. El proceso es flexible y fomenta la auto reflexión del investigador y la curiosidad de sus participantes, conduce a descubrimientos inesperados, facilita las exploraciones individuales y grupales de forma detallada y a partir de los análisis se pueden promover cambios, porque se reconoce que la construcción es colectiva y que todos los aportes son valiosos.

La etnografía como ruta

De una forma muy general, la etnografía se puede definir como la descripción de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente. Esto quiere decir que a un estudio etnográfico le interesa tanto las prácticas (lo que la gente hace) como los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan (la perspectiva de la gente sobre estas prácticas). La articulación de esas dos dimensiones es, sin lugar a dudas, uno de los aspectos cruciales que ayudan a singularizar la perspectiva y el alcance de la etnografía con respecto a otros tipos de descripción. (Restrepo, 2016, p. 16)

En otras palabras, desde la etnografía se describe detalladamente las prácticas que realizan un grupo de personas de terminado y se trata de comprender el significado que tienen las prácticas para ellos. En esta investigación nos aproximamos a *lo que la gente hace*: lo que los niños juegan, como lo juegan y como es la interacción que tienen en su diario vivir a través de lo que juegan. También nos aproximamos a *lo que la gente observa*: qué significado tiene determinado juego para la población, por que juegan así y no de otra manera y cuál es la importancia que tienen para los niños afros los juegos ancestrales.

Darle a la investigación un corte etnográfico es fundamental para el logro de los objetivos, favoreció la elección de las técnicas que se describen a continuación y sustentan los hallazgos desde la comprensión y las voces de los y las participantes.

Población sujeto de la investigación

La investigación se centra en diez (10) niñas y niños con edades que oscilan entre los 7 y 12 años, radicados en la Comuna 8 de la ciudad de Medellín, cuyo estrato socio económico

corresponde a los niveles 1 y 2, muchos de ellos y sus familias son provenientes del departamento del Chocó y el Urabá Antioqueño. Muchas se han tenido que desplazar de sus ciudades de origen, por diferentes factores como: económicos, conflictos, desastres naturales o en busca de oportunidades laborales, educativas o de salud.

Las familias de las niñas y los niños participantes de la investigación, en su composición son variadas, compuestas por diferentes núcleos familiares combinando familias extensas (padre, madre, abuelo, abuela, primos, tía y tío); familias nucleares (padre, madre e hijos); familias reconstruidas (esposo esposa, hijos hijastros). Los integrantes de estas familias tienen diversas ocupaciones, se desempeñan como empleadas domésticas o trabajadores de la construcción, roles que a menudo conllevan horarios exigentes que limitan el tiempo libre y la práctica de juegos ancestrales con sus hijos; en otras familias por su parte, hay profesionales en campos diversos, como la educación, la salud o el comercio. Estas personas pueden tener mayor flexibilidad para involucrarse en actividades culturales y educativas.

También se contó con la participación de adultos significativos, representantes de organizaciones y/o sabedores, cuyas narrativas complementan y enriquecen la comprensión de los juegos ancestrales y la identidad étnica desde una perspectiva intergeneracional y comunitaria.

Diseño metodológico

Técnicas para la recolección de la información

La observación

En la observación en investigación cualitativa es clave enfrentar algunos desafíos: tener en cuenta que los participantes cuando son entrevistados pueden tener momentos de confrontación emocional y es aquí donde el investigador debe ser muy estratega para manejar los choques emocionales y crearle espacios seguros. “Observar es una habilidad especial que requiere manejo de algunos asuntos tales como la potencial decepción de la gente que está siendo entrevistada, manejar impresiones y el distanciamiento del investigador en un grupo muy cerrado o distante” (Creswell, 2013, p. 78).

Otro desafío es la objetividad al observar que debe tener el investigador y no dejarse llevar por los prejuicios, lo que puede alterar los resultados de la investigación. Al observar, el investigador debe ser ético y garantizar la confidencialidad de los participantes tener en cuenta los

consentimientos informados, uso de herramientas adecuadas y seguir las indicaciones de observación para el registro y análisis de datos.

La investigadora usó un diario de campo para dejar el registro de lo que observó en los encuentros llevados a cabo, las reflexiones que se suscitaban antes, durante y después de dichos espacios.

Entrevistas

Las entrevistas apuntan al diálogo orientado entre el investigador y el entrevistado. Antes que cuantificar determinados aspectos de una población, con la entrevista lo que se busca es comprender en detalle las percepciones, profundizar el conocimiento de situaciones pasadas o presentes. De ahí que el investigador invierte un tiempo significativo no solo en la realización de cada entrevista, sino también en su posterior análisis e incorporación a los resultados de su investigación. (Restrepo, 2016, p. 55)

Así pues, con la entrevista se busca comprender lo que perciben los entrevistados y explorar sucesos por medio de un dialogo agradable que se establece entre el investigador y entrevistado, con el fin de conocer experiencias significativas de situaciones presentes y pasadas que permitan capturar aspectos profundos, analizarlas e integrar los resultados en la investigación.

Grupo focal

Los grupos focales son una herramienta poderosa en la investigación cualitativa, como lo plantea Hamui-Sutton y Varela-Ruiz (2013), los grupos focales sirven como un espacio de opinión donde se permite que los participantes puedan expresar sus puntos de vistas, acorde a las experiencias de cada participante de manera libre. El grupo focal busca así capturar el sentir, el pensar y el vivir de las personas que participan y de esta manera, explorar las experiencias y emociones evocadas en este espacio, sin dejar a un lado la reflexión y clarificación de sentimientos y pensamientos, lo que enriquece la información obtenida.

Los grupos focales tienen como propósito generar datos cualitativos, es decir, información detallada, rica y contextualizada que no puede ser fácilmente captada por métodos cuantitativos. Pues estos datos se centran en los procesos internos y las experiencias vividas de los participantes, lo que permite un análisis más comprensivo del fenómeno investigado.

En esta técnica se encuentra la flexibilidad para dotar los encuentros con los niños y las niñas de actividades vinculantes, juegos ancestrales, intercambios divertidos, dónde con tranquilidad se abrieron a la conversación y la creación conjunta.

Cartografía corporal

La cartografía corporal es una técnica donde se utiliza el cuerpo humano como un mapa que permite indagar, explorar e incorporar experiencias de tipo personal, emocional y de identidad. Permite expresar y comunicar vivencias de manera visual y representativa, donde todo el cuerpo se conecta para interactuar física y emocionalmente en un tiempo y espacio determinado, como lo plantea Ghiso, (1999) “es a partir del encuentro y del contacto corporal -voz—voz, cara—cara mano—mano, mirada—mirada que se enlazan, se constituyen grupos y se produce conocimiento con el otro que está aquí, a mi lado ocupando parte de mi espacio y situado en un tiempo análogo al mío” (p. 151). Por medio de la comunicación verbal se intercambian palabras y sonidos; la interacción visual y emocional estimula el sentimiento; la comunicación que se produce por medio del tacto puede ser reconfortante y sanadora. Las formas de contactos que se generan en la cartografía corporal facilitan la construcción de conocimientos compartidos y mejora los vínculos de manera individual y grupal.

Este dispositivo se implementó con los niños y las niñas en el marco de uno de los grupos focales.

Análisis categorial

El sistema categorial presenta en sus múltiples relaciones las categorías, ya sean centrales, de primero, segundo, tercer y cuarto orden, y aquellas que por su articulación con todas las anteriores se denominan categorías transversales, y se constituye en bitácora permanente de la investigación. Estas categorías orientan la construcción de referentes conceptuales, permite dotar de sentido los hallazgos, establecer las articulaciones entre ellos, identificar matices y divergencias conceptuales.

Para Aristizábal (2008), el análisis categorial es un enfoque metodológico utilizado para la interpretación de datos cualitativos. Con este se pretende organizar y categorizar la información, con el fin de identificar patrones y temas relevantes. Para ello, la autora propone 3 momentos esenciales: El primer momento, es el de exploración se debe hacer una indagación y organización inicial de los datos cualitativos, de manera general se observar para tener una visión más amplio

del contenido, es por eso por lo que en este momento se puede identificar conceptos emergentes. Esto se realiza leyendo las transcripciones de las entrevistas y los registros de las observaciones, así como el diario de campo. Se resaltan aquellos códigos en vivo que sean relevantes y se van clasificando por colores.

El segundo momento es el de focalización, el cual conlleva a mejorar la interpretación de manera más amplia. Es en este momento donde se distinguen y determinan aspectos importantes del texto, se terminan códigos que representan conceptos y temas claves emergentes de la observación inicial y luego son organizados por categorías para asegurar coherencia en el contenido de análisis. Se lleva la información resaltada a una matriz de análisis, para lo que es necesario hacer una nueva lectura.

Finalmente, está el momento de profundización, el cual se centra en un análisis más detallado e interpretación de los datos, aquí se hace revisión de los patrones y relaciones entre categorías determinadas, se realiza el informe después de hacer un análisis profundo, donde se ponen en evidencia los hallazgos de las interpretaciones de las categorías de manera detallada y ejemplificada, se ubican definiciones y citas textuales de autores para argumentar los resultados. y con las herramientas idóneas respaldarlos con la validación de expertos.

Las personas participantes del grupo focal, siendo niños y niñas a través de sus tutores y los y las adultas aprueban que aparezcan sus nombres en la investigación: Ana Sofia, Luciana, Mariángel, Dulce, Valery, Gabriela, Emiliano, Dreick, Emir, Dailin

Participantes en la entrevista: Yesenia Becerra, Yineth Bejarano Maricruz Ibarguen, Natalia Mosquera y Prudencia Ibarguen

Ruta metodológica, momentos de la investigación

La ruta metodológica que se presenta a continuación proporciona una pauta detallada de los momentos claves en la investigación desde la etapa inicial hasta la evaluación final.

En cada etapa de esta investigación se abordaron aspectos que involucran la práctica y apropiación de juegos ancestrales, tales como los culturales, sociales y educativos de manera integral. Esta ruta posee varios momentos que se relacionan entre sí: Momento 1: Conexión y consentimiento, Momento 2: Exploración y descubrimiento, Momento 3: Retroalimentación y validación, y, Momento 4: Interpretación y síntesis.

Por medio de este derrotero, se buscó la promoción de una participación activa de las personas y comunidades involucradas. Implementar cada etapa o momento fue de gran importancia para capturar las experiencias, las percepciones y llegar a los resultados asociados con la práctica de los juegos ancestrales de las niñas y niños con edades entre los 7 y 12 años de la Comuna 8 de Medellín y esto como se relaciona con el fortalecimiento de su identidad étnica.

Momento 1: Conexión y Consentimiento

En el primer momento, se lleva a cabo la presentación del proyecto de investigación a los participantes y sus acudientes. Donde se les explica el propósito, el alcance de la investigación, beneficios y posibles riesgos, se obtuvo el consentimiento informado de los adultos responsables, el asentimiento de los niños y las niñas. Se resolvieron las dudas que se presentaron, generando un contacto inicial caracterizado por la cercanía y la confianza.

Se realiza también el primer encuentro de observación del contexto de las niñas y los niños participantes y la manera como interactúan entre sí.

Actividades realizadas:

- Observación de juegos, e interacciones, se tomó de nota de comportamientos y prácticas.
- Primera entrevista a adultos significativos, organizaciones o sabedores. Esta se hace para recolectar información pertinente sobre la importancia e impacto de los juegos ancestrales en las prácticas culturales.

Momento 2: Exploración y descubrimiento

Se realizan otras observaciones para detallar los comportamientos, identificar cambios o patrones que ayuden para la comprensión de las dinámicas culturales y las prácticas observadas en el momento inicial

Actividades realizadas:

- Observación continuada de juegos actividades, enfocados en aspectos que no se habían observado previamente.
- Primer grupo focal con niños y segunda observación

JUEGOS ANCESTRALES E IDENTIDADES ÉTNICAS

Se realiza el primer grupo focal con niños para identificar sus perspectivas y experiencias sobre los juegos ancestrales y el impacto de estos en el proceso de construcción de identidades. Se buscó como perciben las niñas y niños los juegos ancestrales.

En el marco de un grupo focal se llevó a cabo la cartografía corporal.

Momento 3: Retroalimentación y validación

Se realiza otro grupo focal con niños y niñas para validar, enriquecer la información conseguida en el primer grupo focal y profundizar en los hallazgos.

Actividades:

- Entrevistas de seguimiento, discusión de hallazgos iniciales, y ajuste de interpretaciones basadas en la retroalimentación recibida.

Se facilitan las discusiones y actividades grupales para obtener los resultados

- Segunda entrevista a adultos, instituciones u organizaciones y sabedores

Se llevaron a cabo entrevistas con adultos, representantes de instituciones, organizaciones o sabedores, para validar la información adquirida, obtener información adicional o aclaraciones necesarias hasta el momento y abordar posibles preguntas emergentes.

Momento 4: Interpretación y síntesis

Organización y análisis de la información

Esta fase fue transversal, y se llevó a cabo a lo largo del trabajo de campo.

Incluye la organización sistemática de los datos recogidos y el análisis en profundidad para sacar conclusiones e interpretar los datos obtenidos de las observaciones, entrevistas y grupos focales.

Actividades:

- Codificación y categorización de datos
- Análisis temático o interpretativo,
- Elaboración de informes preliminares y finales
- Evaluación continua y ajuste de métodos y enfoques según sea necesario.

Consideraciones Éticas

En primer lugar, se considerarán los principios éticos establecidos por la Asociación Americana de Psicología -APA (2002) donde se reconoce el respeto por la dignidad de las personas que

participan en las investigaciones ya sean adultos o niños. Lo cual implica tener en cuenta sus características, necesidades y preocupaciones asegurando su bienestar durante y después del proceso.

Por otro lado, se busca asegurar que los beneficios y responsabilidades en la investigación sean distribuidos de manera equitativa, evitando la explotación de la población y garantizando que los resultados de la investigación puedan beneficiar a las personas involucradas.

En tercer lugar, proteger la confidencialidad de la información personal proporcionada por los participantes, asegurando que los datos y registro recogidos tengan el asentimiento de las niñas, los niños y consentimiento de los adultos. Esto significa que se les debe brindar toda la información sobre la investigación (propósitos, procedimientos, riesgos, beneficios, etc.) utilizando un lenguaje claro, para que puedan tomar una decisión libre y voluntaria sobre su participación en la investigación y así mismo puedan retirarse voluntariamente en el momento que lo requieran sin tener consecuencias negativas y que la información que ellos y ellas entreguen solo tendrá fines investigativos.

Por último, al tratarse de una investigación con relación a los juegos ancestrales, se propone desarrollar materiales informativos y didácticos pertinentes, asegurando así la comprensión de que se trata la investigación tanto de los adultos como la de las niñas y los niños. Teniendo presente los componentes del Sistema de Ciencia, Tecnología e Innovación: divulgación, uso y apropiación social del conocimiento, algunas de las estrategias comunicativas complementarias al proyecto podrán ser folletos, videos u otros materiales explicativos, de igual manera realizar una reunión informativa con las familias explicando detalladamente la investigación, responder preguntas para aclarar dudas y garantizar los registros y formatos de consentimientos y asentimientos informados.

Con los principios éticos mencionados se asegurará que la investigación se realice de manera respetuosa, responsable y justa, protegiendo de esta manera los derechos de las personas participantes. Uno de los principales acuerdos es que los nombres que se usan son los reales, siendo esto un consenso soportado además en los consentimientos y asentimientos informados.

Resultados y discusión

Los tres resultados que se presentan a continuación son producto del proceso de análisis de la información obtenida durante el trabajo de campo. Cada uno de ellos está directamente vinculado con los objetivos de la investigación, permitiendo una aproximación integral a la realidad estudiada.

En los primeros dos resultados, se privilegian las voces de las niñas y los niños participantes, quienes, a través de sus relatos, experiencias y percepciones, aportan una mirada genuina y significativa sobre la temática abordada. En el tercer resultado, se integran las voces de adultos significativos, representantes de organizaciones y/o sabedores, cuyas narrativas enriquecen la comprensión del fenómeno desde una perspectiva intergeneracional y comunitaria.

Estos hallazgos no solo emergen del diálogo entre los testimonios y el análisis de la investigadora, sino que también se articulan con referentes teóricos que permiten su interpretación y contextualización. De esta manera, la investigación se convierte en un tejido de conocimientos, donde la experiencia empírica, la reflexión teórica y la sensibilidad confluyen en una obra de construcción colectiva.

Narrativas de niñas y niños afrodescendientes con edades entre 7 y 12 años, de la Comuna 8 de Medellín, frente a la construcción y fortalecimiento de sus identidades étnicas, a partir de los juegos ancestrales

Prácticas de juegos ancestrales

En el contexto de esta investigación, la categoría: prácticas de juegos ancestrales hace referencia a aquellas actividades lúdicas transmitidas de generación en generación dentro de las comunidades afrodescendientes, que han perdurado en el tiempo como expresiones culturales vivas. Estas prácticas incluyen rondas, juegos, cantos y narraciones integran elementos simbólicos, normativos y de socialización propios de la tradición afrodescendiente.

Desde una mirada histórica y social estas formas de juego no solo cumplen una función recreativa, sino que también actúan como vehículos para la transmisión de saberes, valores, cosmovisiones y experiencias comunitarias, como lo afirman Ramos et al. (2016). Los juegos ancestrales en las comunidades afrodescendiente son mucho más que una actividad recreativa; son vehículos de transmisión de conocimientos, valores y cosmovisiones que han sobrevivido a través del tiempo como una forma de resistencia cultural. El significado de estos juegos va más allá del

solo entretenimiento, pues constituyen espacios de aprendizaje, resistencia y reafirmación identitaria en contextos donde las culturas afrodescendientes han sido históricamente marginadas

Teniendo en cuenta el objetivo de la investigación, esta categoría permitirá describir cómo las niñas y niños afrodescendientes de la Comuna 8 de Medellín vivencian, reinterpretan y adaptan estas prácticas en su cotidianidad. Así mismo, permitirá explorar el papel que juegan estas experiencias en la construcción y fortalecimiento de sus identidades étnicas, evidenciando la manera en que el juego ancestral contribuye al fortalecimiento de las identidades étnicas.

De acuerdo con lo planteado por Olaya Victoria et al. (2023), quienes resalta el papel fundamental del juego como tal en el desarrollo infantil, haciendo énfasis en que no solo es una actividad recreativa, sino también un proceso esencial para la adquisición de habilidades físicas y cognitiva. Pues, el juego permite a los niños explorar, experimentar y construir conocimientos sobre su entorno, facilitando así, la comprensión e imaginación de su realidad.

En el contexto de comunidades afrodescendientes, el juego no solo es un mecanismo de aprendizaje, sino también un vehículo para la transmisión de conocimientos ancestrales y la preservación de la identidad étnica.

En este sentido, al analizar las prácticas de juegos ancestrales en niñas y niños afrodescendientes de la Comuna 8 de Medellín, es posible identificar cómo estas dinámicas lúdicas contribuyen al desarrollo integral de la infancia y a la construcción de un sentido de pertenencia dentro de su comunidad en la medida en que van practicando estos juegos.

En este mismo sentido Ramos et al. (2016) resaltan que, los juegos ancestrales son tan importantes que no se limitan simplemente al entretenimiento, estos son tan importantes que se convierten en un mecanismo de transmisión intergeneracional de conocimientos, valores y formas de entender el mundo, lo que indica una profunda relación entre la recreación y la construcción de identidad cultural.

La práctica de juegos ancestrales son expresiones culturales que han servido y contribuido de manera contundente en la preservación de saberes ancestrales y estos mismo han sido formas de resistencia de distintas generaciones en el transcurrir de los años.

En el contexto de la investigación sobre las prácticas de juegos ancestrales en niñas y niños afrodescendientes de la Comuna 8 de Medellín, el aporte de Ramos et al. (2016) no se equivocan, cuando afirma que estos juegos no solo cumplen una función lúdica, sino que también pueden ser

una herramienta clave para el fortalecimiento de la identidad, la memoria colectiva y la resistencia cultural dentro de un entorno en constante transformación.

El juego ancestral en las comunidades afrodescendientes no solo es una actividad lúdica; es un espacio multisensorial y multifuncional que integra dimensiones físicas, cognitivas y culturales. Es por esto, que según las voces de las niñas y niños: “Es divertido jugar estos juegos, porque me siento libre corriendo y saltando” (Sofía); “Me gusta que en estos juegos siempre estamos cantando y jugamos” (Mariángel); “Lo que me gusta de estos juegos es que aprendo historias mientras jugamos” (Luciana); “me gusto porque son juegos que tienen música y nos hacen movernos (Emir). Los participantes ofrecen una perspectiva directa sobre cómo las prácticas de juegos ancestrales les permiten sentirse libres, socializar, aprender historias, conectar con la música y el movimiento.

Estos testimonios se complementan con aportes teóricos, como los de Olaya Victoria et al. (2023), que destacan el rol del juego en el desarrollo de habilidades y la comprensión del entorno, y Ramos et al. (2016), quienes enmarcan estas prácticas como instrumentos de resistencia cultural y transmisión de cosmovisiones. En este contexto, se evidencia que los juegos ancestrales son fundamentales para la construcción y el fortalecimiento de las identidades étnicas de niñas y niños afrodescendientes de la Comuna 8 de Medellín.

Las intervenciones de los niños reflejan la riqueza de la experiencia del juego ancestral. Sofía menciona que: “es divertido jugar estos juegos, porque me siento libre corriendo y saltando” lo que resalta no solo la dimensión física, sino también en la emocional del juego. Esta libertad y el movimiento no solo promueven el desarrollo físico, sino que también facilitan la creatividad y la exploración del entorno, en línea con lo señalado por Olaya Victoria et al. (2023), quienes destacan cómo el juego potencia la adquisición de habilidades físicas y cognitivas.

Por otro lado, Mariángel y Emir resaltan aspectos comunitarios y artísticos del juego. Estas expresiones no solo reflejan la importancia de la interacción social y la integración de elementos musicales, sino que también evidencian cómo el juego se convierte en un vehículo de cohesión y de preservación de tradiciones culturales, Ramos et al (2016) refuerzan esta idea al afirmar que los juegos ancestrales son portadores de conocimientos, valores y cosmovisiones, funcionando como mecanismos de resistencia cultural en comunidades históricamente marginadas.

Luciana, por su parte, resalta una dimensión educativa y narrativa. Este aspecto es fundamental, ya que permite que las nuevas generaciones conozcan y valoren su patrimonio cultural, facilitando

la transmisión intergeneracional de saberes y la construcción de una identidad basada en la historia y la memoria colectiva.

Entonces, pues, “La identidad cultural no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro” (Molano L. 2007, p74).

Por lo anterior es fundamental tener presente que la identidad cultural está ligada una historia, costumbres, creencias, patrimonio de un grupo social específico. Por eso, Para tener una mayor comprensión es necesario saber que la memoria colectiva juega también un papel importante en el proceso de construcción de identidad, debido a que esta memoria es la que posibilita que las personas que conforman una comunidad recuerden sus experiencias, legados, tradiciones y sean transmitidos a otras generaciones.

Por otro lado las prácticas de juegos ancestrales de niñas y niños de la Comuna 8 de Medellín permanecen, son el refugio de muchos niñas y niños, ya que es un lugar de familiaridad, estas prácticas los unen y les ayuda a utilizar la creatividad y realizarlos en los reducidos espacios que tienen para jugar, el callejón se convierte en ese espacio de socialización y encuentro donde, amigos, primos, hermanos e incluso tíos y padres se reúnen para divertirse de una manera distinta y significativa para las niñas y niños que se involucran en ellas y su para su cultura. Vale la pena aclarar que no todos los niños tienen acceso a estas prácticas lúdicas, pues muchas familias van teniendo desconocimiento de estos juegos característicos de la población afrodescendiente, debido a que, a pesar de identificarse como afrodescendientes tienen la cultura paisa y desconocimiento de sus orígenes, lo que puede generar además de la alegría y la distracción, tristeza y frustración en las generaciones actuales y las venideras “como lo expresaron los niños: siento enojo en mi cabeza por qué no entiendo los juegos ancestrales, tristeza en mis ojos porque nunca juego los juegos ancestrales, pereza cantarlos, alegría en las manos porque los voy a jugar” (Emiliano); “en la garganta-me duele cuando grito mucho de la emoción que siento cuando estamos jugando; en la en la boca me siento feliz porque me distraigo con mis compañeros mucho” (Sofía);

De acuerdo con las voces en vivo y los aportes teóricos, se evidencia que los juegos ancestrales cumplen un rol fundamental en la vida de niñas y niños afrodescendientes. No solo favorecen el desarrollo físico y cognitivo, sino que también se constituyen en espacios de encuentro, aprendizaje, disfrute y resistencia cultural. Estas prácticas permiten a los niños experimentar la libertad, el movimiento, la música y la narrativa, como aspectos esenciales para la construcción y

el fortalecimiento de sus identidades étnicas. Así, las prácticas de juegos ancestrales se convierten en instrumentos necesarios para preservar la memoria cultural y fomentar el sentido de pertenencia dentro de sus comunidades.

Prácticas de juegos ancestrales que desarrollan niñas y niños afrodescendientes con edades entre 7 y 12 años, de la Comuna 8 de Medellín

Juego ancestral

La categoría juego ancestral en esta investigación se define como prácticas lúdicas transmitidas de generación en generación dentro de las comunidades afrodescendientes, que han perdurado en el tiempo como expresiones culturales vivas, que se van modificando en diferentes épocas y se adaptan a diferentes espacios, pero no pierden su esencia como tal, la de transmitir, valores, normas culturales y sociales, enseñar la historia, compartir talentos y habilidades que poseen quienes los practican, portan valores y saberes ancestrales.

El significado del juego ancestral en esta investigación resalta su importancia como un medio de construcción y fortalecimiento de la identidad étnica de niñas y niños afrodescendientes de la Comuna 8 de Medellín. A través de estas experiencias lúdicas, los niños desarrollan habilidades físicas y cognitivas, interiorizan y replican elementos de su cultura, fortaleciendo su sentido de pertenencia a su comunidad. Además, estos juegos funcionan como espacios de socialización, transmisión de conocimientos y resistencia cultural, permitiendo que las nuevas generaciones se conecten con su herencia y la reinterpreten en sus propios contextos y así esta categoría permitirá comprender como las niñas y los niños afrodescendientes de la Comuna 8 de Medellín vivencian y resignifican estos juegos en su vida cotidiana. De esta manera se explora el impacto de los juegos ancestrales en la afirmación de la identidad étnica y a su vez se garantiza la continuidad de dichas prácticas en el tiempo, de manera tal que su legado cultural llegará a generaciones venideras como lo plantea Arcos y Vásquez (2020), cuando afirman que estos juegos no están registrados en libros ni comercializados en jugueterías, lo que evidencia su carácter comunitario y su preservación a través de la oralidad y la práctica colectiva. Además, resaltan la aparición y desaparición de estos juegos en determinados períodos del año, lo que sugiere una estrecha relación con ciclos culturales, tradiciones y dinámicas sociales propias de cada comunidad.

Así pues, en el contexto de la Comuna 8 de Medellín, las experiencias de juegos ancestrales cobran un significado especial para las niñas y los niños afrodescendientes, pues no solo les permiten divertirse, sino también fortalecer su identidad étnica. La no institucionalización de estas prácticas favorece su adaptación a nuevos escenarios urbanos, convirtiéndolas en espacios de resistencia cultural en los que se recrean valores, historias y memorias compartidas. A través de los juegos ancestrales, los niños y las niñas pueden fortalecer su sentido de pertenencia y generar vínculos con sus raíces, en un entorno donde las influencias externas pueden amenazar la continuidad de sus tradiciones.

En las voces de los niños se evidencia la complejidad y riqueza con la que viven y experimentan el juego, no solo como una actividad lúdica, sino como un espacio donde se articulan emociones, identidades y prácticas culturales. En sus relatos se observa una marcada relación entre el cuerpo y el sentir, donde cada parte del cuerpo se asocia a una emoción específica. Por ejemplo: “en la boca me siento feliz, porque me distraigo con mis compañeros” (Sofía), lo que sugiere que para ella la comunicación y la interacción social son fuente de alegría. Unos ubican la felicidad en la cabeza, vinculándola directamente a la experiencia de los juegos ancestrales: “en la cabeza yo siento alegría por los juegos ancestrales” (Dulce), “la alegría, en la cabeza porque me siento feliz”. Otra de las participantes destaca la importancia de la garganta al afirmar que “tengo felicidad porque puedo hablar y cantar” (Gabriela), enfatizando el rol de la expresión de oralidad en su bienestar.

Estas voces resuenan con la perspectiva de Arcos & Vásquez (2020), quienes afirman que el juego tradicional, es una alternativa para el fortalecimiento de la identidad de los afrocolombianos y sus necesidades educativas como grupo étnico, con características propias que lo hacen diferente de otros grupos étnicos. La relevancia de los juegos ancestrales en las respuestas de los niños destaca no solo la dimensión lúdica, sino también la potencialidad del juego para reforzar identidades culturales y promover una participación activa en el proceso educativo, en contraposición a la visión histórica de una escolarización en la que el afrocolombiano ha sido considerado un receptor pasivo.

La orientación que Moreno Bañol (2009) ofrece al señalar que se reconoce el valor del juego en el entramado sociocultural, por su papel en la transmisión de valores, costumbres, hábitos y formas de socialización. Por otro lado, se encuentran diferencias significativas en la forma como el juego se manifiesta en el ser humano según la comunidad a la que pertenece se refleja en las variadas

experiencias relatadas por los niños y las niñas. Mientras algunos asocian el juego con alegría y comunicación: “en la boca me siento feliz, porque me distraigo con mis compañeros mucho” (Sofía) otros, expresan sentimientos de enojo y tristeza al no comprender o participar en los juegos ancestrales: “siento enojo en mi cabeza por qué no entiendo los juegos ancestrales, tristeza en mis ojos porque nunca juego los juegos ancestrales” (Emiliano), “en mi cabeza siento aburrimiento porque me duele la cabeza con el sol, en mi cadera siento dolor por que me duele mucho, en mis piernas cansancio porque estoy corriendo” (Dailin), “en los pies cansancio porque uno corre mucho jugando” (Mariángel), “en la garganta dolor por que grito mucho”. Lo que pone de manifiesto que la vivencia del juego depende de la experiencia y del contexto individual y colectivo. Además, refleja la necesidad de la implementación de estos juegos para que las niñas y niños tengan acceso a ellos y puedan contribuir en gran manera en la construcción de sus identidades étnicas, el dolor y cansancio en diferentes partes del cuerpo, amplían la dimensión del análisis al evidenciar que el juego también implica una experiencia física que se entrelaza con la emocional y dolor en la garganta al gritar subraya que el juego, en su manifestación corporal, tiene límites y puede generar tensiones.

Las voces de las niñas y los niños no solo reafirman el valor del juego en la construcción de la identidad y la transmisión cultural, sino que también evidencian cómo las experiencias lúdicas se viven de manera integral, abarcando dimensiones físicas, emocionales y sociales. Este reconocimiento es fundamental para replantear procesos educativos que valoren y promuevan la participación activa y culturalmente pertinente, como lo proponen tanto Arcos González & Vásquez Hurtado (2020) como Moreno Bañol (2009).

En síntesis, la interpretación de las experiencias de los niños y las niñas en relación con los juegos ancestrales revela la profunda conexión entre el juego, las emociones y la construcción de la identidad étnica. Los relatos de los niños evidencian que el juego no es solo una actividad lúdica, sino una herramienta fundamental para expresar emociones, fortalecer la identidad cultural y generar vínculos sociales. A través de sus voces, se muestra cómo cada parte del cuerpo se asocia con una emoción particular, subrayando la interrelación entre lo físico, lo emocional y lo social.

Además, se evidencia que no todos los niños tienen las mismas experiencias con estos juegos, ya sea por falta de acceso, desconocimiento o dificultades físicas asociadas a la práctica de los mismos. Esta diversidad de vivencias refleja la necesidad de promover un enfoque educativo que integre y valore estas tradiciones, permitiendo que los niños no solo se reconozcan en su cultura,

sino que también puedan disfrutar plenamente de sus beneficios y compartirla con otros pensando en un enfoque intercultural.

Así pues, los relatos de los niños y las niñas destacan el juego como una práctica que va más allá de la diversión, siendo un componente clave en la construcción de su identidad y en el fortalecimiento de los lazos con sus raíces culturales. Sin embargo, es necesario garantizar que los niños tengan acceso a estas experiencias, ya que la falta de ellas puede generar frustraciones y barreras en su desarrollo cultural y personal y pueden provocar un desarraigo cultural de las niñas y los niños afrodescendientes de la Comuna 8 de Medellín.

La falta de acceso a los juegos ancestrales entre los niños y niñas afrodescendientes trae consecuencias tanto a nivel individual como colectivo: se debilita la identidad cultural, ya que estos juegos son portadores de saberes, valores y visiones del mundo que fortalecen el sentido de pertenencia a una comunidad. Al perderse estas prácticas, los niños pueden sentir una desconexión con sus raíces y una menor valoración de su cultura de origen. También, la memoria histórica se empobrece, pues los juegos no son solo actividades recreativas, sino también vehículos de transmisión de historias, tradiciones y resistencias que conforman la historia de los pueblos afrodescendientes. Su ausencia facilita la imposición de narrativas externas y la pérdida de relaciones propias.

Así mismo el distanciamiento de los juegos ancestrales puede impactar de manera negativa en la auto estima, transmisión intergeneracional de saberes, desarrollo de habilidades sociales y comunitarias. El no practicar estos juegos puede afectar en gran manera en la construcción de sus identidades étnicas.

Construcción de identidad

La construcción y fortalecimiento de identidades étnicas hace referencia al proceso en el cual un grupo de personas, en este caso, niños y niñas afrodescendientes, desarrollan y fortalecen su sentido de pertenencia y reconocimiento a una cultura, tradición e historia que se nutre de las experiencias, prácticas y valores transmitidos de generación en generación. La construcción de la identidad se vincula estrechamente con la memoria histórica y se conecta con elementos simbólicos de una cultura, lo que les permite reconocer su pasado y comprender cómo esa herencia cultural influye en su presente y futuro.

Por lo anterior mencionado los juegos ancestrales son esenciales para una cultura, pues son herramientas poderosas que ayudan a fortalecer la identidad de los niños y las niñas, al permitirles vivenciar de manera activa los valores, historias y tradiciones de su comunidad afrodescendiente. Como lo plantea Molano (2007), al afirmar que la identidad está profundamente ligada a la historia y al patrimonio cultural, y esta no puede existir sin memoria. La memoria colectiva, o la capacidad de reconocer el pasado, se convierte en un elemento esencial para la construcción de la identidad. El autor enfatiza que la identidad cultural no es simplemente una cuestión de pertenencia, sino que está constituida por elementos simbólicos y referentes que son propios de un grupo, los cuales sirven de base para la construcción del futuro.

Mientras que la construcción de la identidad étnica es vista por Molano (2007), como un proceso que depende del reconocimiento consciente de la memoria histórica y de los elementos simbólicos de una comunidad, el fortalecimiento de esta identidad, especialmente a través de los juegos ancestrales, pone en evidencia cómo los niños viven y experimentan esa identidad en su día a día. En este caso, los juegos no son solo una transmisión de memoria, sino una vivencia activa que permite a los niños interiorizar y proyectar esa memoria de manera que contribuye a su fortalecimiento identitario como miembros de una comunidad.

Entonces, pues, el fortalecimiento de la identidad se refiere a cómo estos niños y niñas, a través de sus experiencias, se sienten más seguros y orgullosos de su herencia étnica, lo que les permite más posibilidades para entenderse a sí mismos y relacionarse con el mundo que les rodea. La identidad está ligada a la historia y al patrimonio cultural. La identidad cultural no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro. (Molano L., 2007).

La identidad no se configura de manera aislada en el presente, sino que depende esencialmente de la memoria colectiva y de la capacidad para reconocer y valorar el pasado, así lo afirma Molano (2007) cuando resalta que la identidad cultural es un constructo dinámico y profundamente enraizado en la historia y el patrimonio de un grupo, haciendo énfasis en la memoria como base de la identidad cultural, lo que implica que, sin un conocimiento compartido de la historia, se pierde la posibilidad de contar con referentes que orienten y definan el devenir colectivo. La memoria, en este sentido, no solo es un archivo de eventos pasados, sino que funciona como un elemento activo en la construcción de la identidad, permitiendo que se establezcan conexiones entre generaciones y que se transmitan valores, tradiciones que definen a una comunidad.

Asimismo, el autor señala la importancia de los elementos simbólicos o referentes propios. Estos símbolos, ya sean manifestaciones artísticas, rituales, monumentos o narrativas, actúan como marcadores de pertenencia que fortalecen la cohesión social. Son esos referentes los que dotan de continuidad y sentido a la experiencia cultural, al ofrecer un marco de referencia común que une el pasado con el presente y, a la vez, proyecta una visión hacia el futuro. Reconocer y valorar el patrimonio permite no solo reivindicar una historia que ha sido forjada en contextos específicos, sino también construir un futuro en el que esa herencia se transforma y se adapta a nuevas realidades. De esta manera, la identidad cultural se convierte en un proceso en constante evolución, donde el pasado no es un ente estático, sino un componente vivo que guía y enriquece las aspiraciones futuras.

Para pensar las identidades culturales y étnicas en plural es necesario considerar que estas narrativas de autorreconocimiento entre la población joven buscan trascender los límites socio raciales que han sido configurados históricamente por los mecanismos de exclusión y subalternización social, económica y política. Esto se traduce en que la definición del ser afrocolombiano o afrodescendiente no se limita a marcadores fenotípicos como el color de la piel, sino que remite a otros elementos que tienen que ver con procesos históricos de movilización social y de producción de las subjetividades que hablan de una mirada renovada de la autoafirmación de la diferencia que apela a criterios no esencialistas. Montoya y García (2010).

Para comprender plenamente las identidades étnicas en contextos contemporáneos, es necesario reconocer la dimensión histórica y social que las configura, así como el papel transformador de la movilización y el auto reconocimiento en la construcción de dichas identidades. Como lo afirman Montoya y García (2010) cuando hace una reflexión sobre la pluralidad de las identidades culturales y étnicas, señalando que estas deben ser entendidas como un proceso dinámico que trasciende los límites socio-raciales impuestos por la historia.

En este sentido, las identidades no se limitan a marcadores fenotípicos, como el color de la piel, sino que son construcciones que remiten a procesos históricos de movilización social y a una producción de subjetividades que permiten una mirada renovada de la autoafirmación de la diferencia. Este enfoque se adapta perfectamente al contexto de los niños y niñas afrodescendientes de la Comuna 8 de Medellín, cuyas experiencias con los juegos ancestrales contribuyen significativamente a la construcción y fortalecimiento de sus identidades étnicas, como se ve reflejado en las siguientes voces: “con los juegos construimos la identidad, cuando los aprendemos

a jugar” (Dailin) “los juegos ancestrales que jugamos los jugaban los que también son negros como nosotros y eso nos da identidad” (Sofía); “los juegos ancestrales me ayudan a con mi identidad porque los jugaban mis antepasados y yo los juego” (Emiliano); “yo construyo mi identidad cuando yo juego los juegos que aprendí” (Valery).

De acuerdo con lo anterior es preciso decir, que los juegos ancestrales se presentan como una herramienta crucial en la formación de las identidades culturales de los niños. Al participar en estos juegos, los niños no solo se divierten, sino que están experimentando un proceso activo de autorreconocimiento cultural. Como lo mencionaron algunos de los niños, que los juegos les enseñan sobre su historia y patrimonio cultural, y los conectan con sus raíces a través de prácticas lúdicas que han sido transmitidas por generaciones. De esta manera, los juegos se convierten en un espacio para reafirmar la identidad cultural, donde los niños no solo reconocen su pasado, sino que lo viven y lo sienten en su presente, como lo expresan en las entrevistas: "Aprendí que los juegos nos ayudan a conocer nuestra cultura y que son muy divertidos." Mariángel; "Me gustan porque bailamos y hacemos canciones": (Dalin); "Aprendí que los juegos que jugamos son importantes porque los jugaban nuestros papas hace mucho tiempo" (Dreick).

Estas voces reflejan cómo el juego se convierte en un puente entre pasado y presente. mostrando que el conocimiento de la historia puede surgir desde la alegría y el movimiento. Destacando en los juegos la importancia de la expresión corporal y musical, resaltando a través de la danza y el canto la construcción de su identidad étnica, teniendo presente la memoria y la herencia ancestral y reconociendo en cada ronda un lazo que los une con quienes le precedieron.

En cada juego, ellos descubren que son protagonistas de una cultura viva que los conecta con su pasado, les da sentido en el presente y los proyecta hacia el futuro. Así pues, Escuchar sus palabras y acompañar sus juegos es, entonces, una forma de reconocer su poder creador y su derecho a ser portadores de identidad, alegría y memoria.

Además, los juegos ancestrales ofrecen a los niños la oportunidad de superar los mecanismos de exclusión y subalternización que han marcado históricamente a las comunidades afrodescendientes. A través de la práctica de estos juegos, los niños pueden redefinir su relación con el mundo, alejándose de las nociones esencialistas que buscan reducir su identidad a simples estereotipos. En cambio, los juegos fomentan una identidad que se reconoce en su diversidad, en su capacidad de adaptación y en su autoafirmación, mientras que, al mismo tiempo, permiten transformar las narrativas impuestas por una sociedad que históricamente ha marginado sus voces.

Las voces de los niños afrodescendientes de la Comuna 8 de Medellín revelan un proceso profundo de reconocimiento y afirmación de su identidad cultural a través de la experiencia de los juegos ancestrales, lo que está alineado con la construcción y fortalecimiento de sus identidades étnicas. Estas experiencias lúdicas no solo les permiten aprender sobre su cultura, sino que también actúan como un vehículo vivo de transmisión de memoria, conectándolos con el pasado y ayudándolos a entender su pertenencia a una comunidad con una historia y un patrimonio cultural propios.

Emiliano, al mencionar que "aprendimos que tenemos juegos diferentes", está señalando la singularidad de su cultura, reconociendo que los juegos ancestrales son una manifestación única de su herencia afrodescendiente. Este conocimiento de juegos diferentes les permite identificar su identidad cultural no solo como algo presente en ellos, sino como parte de una tradición más amplia que tiene un significado profundo. Esto refleja la idea de Molano (2007), quien sostiene que la identidad está ligada a la memoria y a la capacidad de reconocer el pasado a través de los elementos simbólicos que ayudan a construir el futuro. Los juegos, como referentes culturales, sirven como puentes entre el pasado y el presente, permitiendo que los niños se conecten con las raíces de su cultura y fortalezcan su sentido de pertenencia.

Mariángel, por su parte, enfatiza que "los juegos nos ayudan a conocer nuestra cultura y que son muy divertidos". Aquí, ella no solo habla de la función educativa de los juegos, sino también de su dimensión emocional y vivencial. La diversión mencionada por Mariángel es una manifestación de cómo los juegos son vividos no solo como una práctica de aprendizaje, sino como un espacio de disfrute, lo que hace que el reconocimiento de la identidad no sea un proceso abstracto, sino algo profundamente personal y sentido. Esta experiencia, lejos de ser una simple actividad recreativa, se convierte en un proceso que refuerza su identidad cultural de manera emocional, contribuyendo a un reconocimiento activo de su pertenencia, tal como lo señala Montoya y García (2010), al afirmar que las identidades étnicas deben ir más allá de los marcadores fenotípicos y reconocer elementos históricos que configuran la subjetividad de los niños.

De igual manera, Sofía agrega que: "nuestra cultura es especial porque tiene canciones y juegos que nos hacen sentir felices", destacando cómo la identidad cultural está vinculada a emociones positivas y experiencias compartidas. Para ella, los juegos y canciones no solo son prácticas de aprendizaje, sino también de afirmación emocional, que les permiten sentirse orgullosos de su cultura. La felicidad que experimenta al participar en estos juegos es un indicio de que estos

elementos culturales no solo les conectan con su pasado, sino que también fortalecen su autoafirmación frente a las presiones externas. Esta idea coincide con la visión de Molano (2007), quien sugiere que la identidad no solo se construye a través de la memoria, sino también a través de la vivencia emocional de los elementos culturales que permiten a los niños formar una identidad sólida y positiva.

De igual manera, Dreick, al decir: "los juegos que jugamos son importantes porque los jugaban nuestros papás hace mucho tiempo", reconoce el valor histórico de los juegos ancestrales y cómo estos vinculan el presente con el pasado. Al mencionar a sus padres, está conectando su experiencia con la memoria colectiva de su comunidad, lo que refuerza la idea de Molano (2007) sobre la importancia de reconocer el pasado para construir una identidad cultural sólida. Los juegos, para Dreick, no son solo una forma de diversión, sino una práctica que ha sido transmitida de generación en generación, uniendo así el pasado y el presente, y ayudando a los niños a sentirse parte de una tradición viva que trasciende las barreras del tiempo.

A la luz de estas voces y de los enfoques de los autores, se puede afirmar que los juegos ancestrales desempeñan un papel fundamental en la construcción y fortalecimiento de las identidades étnicas de los niños afrodescendientes en la Comuna 8 de Medellín. Estos juegos no solo transmiten conocimientos culturales, sino que permiten una vivencia activa de la identidad, que conecta emocionalmente a los niños con su historia y patrimonio. Además, al involucrarse en estos juegos, los niños no solo afirman su pertenencia cultural, sino que también tienen la oportunidad de trascender las limitaciones socio-raciales impuestas históricamente, contribuyendo a una autoafirmación positiva que desafía los estigmas y fortalece su autoimagen en un contexto contemporáneo.

Transmisión de los juegos ancestrales que realiza la familia a las niñas y los niños afrodescendientes de la Comuna 8 de Medellín

Transmisión de los juegos ancestrales

En el marco de esta investigación, la transmisión de juegos ancestrales es un proceso cultural mediante el cual se comparten, preservan y resignifican las prácticas lúdicas tradicionales dentro de las comunidades afrodescendientes, asegurando su continuidad a través del tiempo, estas prácticas son compartidas entre generaciones, contribuyendo a la construcción y fortalecimiento

de las identidades étnicas de niñas y niños afrodescendientes de la Comuna 8 de Medellín. Este proceso se desarrolla principalmente a través de la oralidad, la observación y la participación en espacios comunitarios, familiares y escolares, donde el juego se convierte en un vehículo de aprendizaje cultural y social.

Como señalan García et al. (2023), la oralidad es fundamental en la transmisión de conocimientos, ya que permite el reconocimiento cultural, resignifica los orígenes y fomenta el respeto por la diversidad. En este sentido, los juegos ancestrales no solo representan una forma de entretenimiento, sino que también funcionan como una estrategia de resistencia y reafirmación identitaria en contextos urbanos donde la cultura afrodescendiente puede verse invisibilizada, negada o fragmentada.

La transmisión de estos juegos está en cambio y transformación constante, lo que implica una adaptación a los nuevos entornos y dinámicas sociales. En el contexto de la Comuna 8 de Medellín, la transmisión de juegos ancestrales cobra especial relevancia en la construcción y fortalecimiento de las identidades étnicas de la infancia afrodescendiente, ya que permite la conexión con sus raíces y la reafirmación de sus tradiciones en un entorno urbano donde pueden estar expuestos a procesos de asimilación cultural. A través de estos juegos, las niñas y niños no solo recrean dinámicas ancestrales, sino que también interiorizan valores, normas y formas de socialización propias de su comunidad, generando un sentido de identidad y resistencia cultural y afirmación identitaria, contribuyendo a la construcción y fortalecimiento de las identidades étnicas en niñas y niños afrodescendiente de la Comuna 8 de Medellín.

La transmisión de juegos ancestrales es un proceso fundamental en la preservación de la identidad cultural de las comunidades afrodescendientes, ya que permite la continuidad de prácticas lúdicas que han sido compartidas de generación en generación. A través de la oralidad, la observación y la participación, las niñas y niños no solo aprenden a jugar, sino que también interiorizan valores, normas y formas de socialización propias de su comunidad.

Los juegos ancestrales tienen una particularidad de transmisión, pues esta se hace de forma intergeneracional son los mayores quienes enseñan a los más pequeños como lo plantea Yesenia Becerra en la entrevista: “Entonces dentro de la población afro siempre ha funcionado de esa forma y hoy en día somos los hermanos mayores que somos líderes, que somos personas de diferentes organizaciones, lo que hacemos es que llegamos a los territorios para llegar donde esos hermanos menores a enseñarle todo ese conocimiento ancestral, a decirle como jugar, como ver la vida de

una forma divertida también valorando toda la cultura afrodescendiente y que hay que ayudar también a mantener viva”.

Se pone en evidencia que la enseñanza no se limita a lo académico o lo formal, sino que incluye aspectos lúdicos como enseñarle a jugar, mediante estas prácticas se aprende también a ver la vida de manera divertida y positiva. Así pues, el juego se entiende no solo como entretenimiento, sino como un medio pedagógico familiar y comunitario para fortalecer valores, identidad, sentido de pertenencia y compromiso con la preservación cultural. Enseñar a los más jóvenes no es solo transmitir juegos, sino también inculcar el valor de la cultura afrodescendiente, asegurando su continuidad y preservación.

Por lo anterior, Osorio Campaz, Guevara Cuellar y Bravo Rodríguez (2022) resaltan la importancia del rol de las personas adultas en la transmisión intergeneracional del conocimiento, un proceso que puede adoptar diversas formas y que se fundamenta en la práctica y la experiencia. En el marco de esta investigación, dicha transmisión cobra especial relevancia en la forma en que los juegos ancestrales son compartidos con niñas y niños afrodescendientes de la Comuna 8 de Medellín, funcionando como un puente entre el conocimiento tradicional y la construcción de nuevas identidades étnicas.

Además, la afirmación de los autores enfatiza la práctica como base del aprendizaje, lo que en el contexto de los juegos ancestrales significa que la identidad no se enseña únicamente a través del discurso, sino que se experimenta, se vive y se reproduce en la interacción con los demás. De este modo, el juego se convierte en un espacio de resistencia cultural, donde las niñas y niños no solo reciben conocimientos, sino que también los transforman y adaptan a sus propias realidades, asegurando así la continuidad y resignificación de su herencia cultural.

El enfoque de Cantillo (2013) subraya lo importante que es la familia en la construcción de la identidad afrodescendiente, no solo como espacio de socialización primaria, sino también como núcleo clave para la reproducción, conservación, solidaridad y resistencia cultural. En el contexto de esta investigación, la cita destaca la importancia de la familia en la transmisión y fortalecimiento de las identidades étnicas de las niñas y niños afrodescendientes en la Comuna 8 de Medellín.

Los juegos ancestrales, por ejemplo, provenientes de ese espacio familiar, se convierten no solo en actividades recreativas, sino en prácticas profundamente vinculadas a la identidad étnica. A través del juego, las niñas y los niños no solo interiorizan normativas sociales, sino que también experimentan prácticas que refuerzan su sentido de pertenencia y resistencia cultural frente a

posibles procesos de invisibilizarían o asimilación de su herencia. Esta cita también nos invita a considerar cómo la estructura ampliada de la familia juega un papel clave en la transmisión de estos saberes. La implicación de tíos, primos y abuelos en la transmisión de juegos y conocimientos muestra cómo las relaciones intergeneracionales dentro de la familia permiten que las experiencias de juegos ancestrales sean vividas y compartidas colectivamente, fortaleciendo aún más la vinculación con la cultura afrodescendiente en contextos urbanos como Medellín. Así pues, la familia es una pieza clave en la continuidad y transformación de las costumbres afrodescendientes, al ser el vínculo fundamental entre los saberes antiguos y las nuevas generaciones en el proceso de construcción identitaria.

Entonces, la transmisión familiar de los juegos ancestrales refuerza el objetivo del estudio, al poner en evidencia cómo tales prácticas contribuyen al fortalecimiento de las identidades étnicas de los niños y niñas afrodescendientes de Medellín. Los juegos ancestrales, al ser parte de esta herencia, se transmiten en un contexto familiar amplio donde diversos referentes intergeneracionales ofrecen modelos y experiencias que enriquecen el proceso de socialización. De esta manera, la familia se erige como el espacio donde se construyen y consolidan las identidades afrodescendientes, siendo fundamental para la continuidad y resignificación de sus tradiciones culturales.

Las voces en vivo de adultos significativos nos proporcionan diversas miradas sobre la importancia de los juegos ancestrales en la construcción y fortalecimiento de la identidad étnica de las niñas y niños afrodescendientes de la Comuna 8 de Medellín. En primer lugar, los testimonios resaltan que los juegos ancestrales no son solo actividades recreativas, sino una forma de mantener vivas las raíces culturales y garantizar que las nuevas generaciones no pierdan su identidad: “claro los juegos ancestrales son importantes porque es una forma de divertirse y aprendan muchas cosas, para que no se pierdan las raíces y la identidad” (Natalia)

Asimismo, las voces hacen alusión al papel de los adultos y mayores como transmisores de estos saberes, lo cual coincide con lo planteado por Osorio Campaz, Guevara Cuellar y Bravo Rodríguez (2022), quienes afirman que la transmisión de ese conocimiento ancestral se da de formas diversas, a menudo a través de la práctica cotidiana. En este sentido una de las entrevistadas menciona: “hay que ayudar también a mantener viva la memoria de los adultos actuales, porque como líderes en sus comunidades, son los encargados de enseñar a los más jóvenes a través de estos juegos,

manteniendo así vivo el conocimiento y fortaleciendo el sentido de pertenencia a una cultura afrodescendiente sólida.” (Yesenia)

Por otro lado, el valor de los juegos como mecanismo de resistencia cultural también es enfatizado, pues contribuyen a contrarrestar el impacto de la modernidad, como lo señala otro adulto significativo: “todos deberían aprender a jugar, yo creo que mi infancia fue muy linda cuando jugaba el lero lero, el cocorbe, la golosa, yeimi y hasta pistolero, todo este juego es buenos para que los niños ya no estén tan pegados al celular” (Prudencia),

Además, una de las lideresas sostiene que: “entonces yo creo que estos juegos serian una buena herramienta para fomentar valores, fomentar el trabajo en equipo, además para preservar e impartir lo que es nuestra cultura” (Yineth), lo cual coincide con lo expresado en la cita de Cantillo (2013), que destaca la familia como el espacio primordial de socialización y transmisión cultural. Más allá del núcleo familiar tradicional, los miembros de la familia extendida, como abuelos y primos, también desempeñan un rol activo en la preservación de las tradiciones, fortaleciendo la cohesión y resistencia del grupo étnico. Los testimonios comparten una visión común sobre el impacto significativo de los juegos ancestrales en la construcción de identidades étnicas en la infancia afrodescendiente.

Estos juegos no son solo instrumentos de entretenimiento, sino también herramientas para el aprendizaje intergeneracional y la preservación cultural. Tal como se observa en las diferentes voces: “Yo considero que los juegos ancestrales tienen un impacto muy significativo en la construcción de identidad de nuestros niños y niñas, porque ellos al aprender y practicar estos juegos tienen la posibilidad de conectar con sus orígenes, de conectar con la cultura, de conectar con todos esos valores ancestrales, lo que ayuda a fortalecer el sentido de pertenencia hacia la comunidad. Además, los juegos también ayudan a transmitir esas prácticas y las creencias de nuestras generaciones anteriores, de nuestros ancestros y permite conocer cómo ha sido ese pensamiento, como ha evolucionado dicho pensamiento y la construcción de cultura para la población afrodescendiente” (Yesenia); “Yo creo que sí, los juegos ancestrales nos ayudan a construir la identidad étnica, porque, si alguien quiere saber su herencia que más que un padre contarle a los hijos lo que él hacía en sus tiempos libre, fomenta el concepto de familia, me ayuda a saber que tengo unas herencias, unas costumbres, una identidad, unos roles distintos, además de fomentar mis valores porque en sí, los juegos ancestrales traen una enseñanza consigo” (Yineth).

Las voces de los participantes en el trabajo de investigaciones y aportes de autores como: Osorio Campaz, Guevara Cuellar y Bravo Rodríguez (2022) y Cantillo L. (2013), ponen en manifiesto que los juegos ancestrales tienen un impacto profundo en el fortalecimiento del sentido de pertenencia y resistencia de los niños ante los retos de los contextos urbanos contemporáneos.

La interpretación de las voces en vivo da cuenta que los juegos ancestrales desempeñan un rol multifacético en la construcción y el fortalecimiento de la identidad étnica en las niñas y los niños afrodescendiente. En las intervenciones se percibe la importancia de estos juegos al afirmar que son una forma de divertirse mientras se aprenden múltiples enseñanzas, lo que permite conservar las raíces y la identidad, estos juegos son una alternativa valiosa que ayuda a alejar a los niños de la dependencia de dispositivos tecnológicos, subrayando su potencial para fomentar un estilo de vida más activo y conectado con la tradición.

La transmisión de estos juegos se realiza de manera intencional al acudir a los territorios y enseñar a los más jóvenes cómo jugar y, a través de ello, apreciar la cultura afrodescendiente. Enfatizando también que la práctica de estos no solo permite conocer la herencia cultural, sino que también refuerza el concepto de familia, al transmitir roles y costumbres que configuran una identidad única.

Integrando estas voces con los planteamientos teóricos de Osorio Campaz, Guevara Cuellar y Bravo Rodríguez (2022), quienes destacan la importancia de la transmisión intergeneracional del conocimiento a partir de la práctica, y de Cantillo L. (2013), que subraya el papel central de la familia en la socialización y resistencia cultural, se evidencia que los juegos ancestrales son fundamentales para la construcción de la identidad étnica. En el contexto de la Comuna 8 de Medellín, estos juegos ofrecen a niñas y niños afrodescendientes una experiencia única que va más allá del juego en sí, constituyéndose en un espacio de aprendizaje, resistencia y reafirmación cultural que fortalece la conexión con sus raíces y contribuye en el fortalecimiento de una identidad consciente en un entorno urbano en constante transformación.

Conclusiones y recomendaciones

El presente estudio ha permitido evidenciar la importancia de los juegos ancestrales en la infancia afrodescendiente como una práctica cultural que trasciende el ámbito lúdico y se convierte en un espacio de resistencia, aprendizaje y fortalecimiento identitario. A través del análisis de testimonios y observaciones de campo en la Comuna 8 de Medellín, se identificó que estos juegos

no solo fomentan la creatividad y el sentido de pertenencia, sino que también constituyen una herramienta clave para la transmisión de saberes de distintas generaciones. Sin embargo, su continuidad enfrenta desafíos en los contextos urbanos actuales, donde la tecnología, la falta de espacios adecuados y la reducción del tiempo de juego limitan su práctica.

En este sentido, las conclusiones de esta investigación destacan la necesidad de implementar estrategias de revitalización y reconocimiento de los juegos ancestrales como parte fundamental del desarrollo humano y de la memoria colectiva afrodescendiente, promoviendo su integración en espacios educativos, comunitarios y digitales como se presenta a continuación:

Los juegos ancestrales como estrategia de afirmación étnica. No son solo actividades lúdicas, sino espacios de transmisión de conocimientos, valores y fortalecimiento de la identidad étnica afrodescendiente, que generan un impacto en el sentido de pertenencia, ya que permiten a los niños y niñas conectarse con su comunidad, reforzando su identidad y su relación con la cultura afrodescendiente. Ramos et al. (2016) y Olaya Victoria et al. (2023), resaltan la función de los juegos ancestrales en la transmisión intergeneracional de saberes y en el desarrollo infantil. Estos evolucionan y se adaptan a contextos urbanos, cambian las reglas y estructura, pero su esencia cultural y función educativa se mantienen permanentes.

El rol de la familia y la comunidad son fundamentales, pues, la transmisión de estos juegos depende en gran medida de los adultos, pero enfrenta desafíos como la influencia de la tecnología, la falta de espacios adecuados y la reducción del tiempo de juego. Estos brindan bienestar emocional porque las emociones experimentadas durante el juego, como felicidad y tranquilidad, evidencian su impacto positivo en el bienestar de la infancia afrodescendiente. Por esto es necesario implementar estrategias de revitalización, donde proponga la incorporación de los juegos ancestrales en festivales, escuelas y plataformas digitales, así como la creación de espacios de diálogo intergeneracional. Pues esto cobra relevancia para la educación y la investigación así estos hallazgos pueden servir para diseñar estrategias pedagógicas que integren los juegos ancestrales como herramientas de enseñanza y fortalecimiento identitario. Ya que el reconocimiento de estos juegos como herramienta de aprendizaje y derecho infantil contribuye a la memoria colectiva, a la construcción de una sociedad más inclusiva, resignificación y continuidad porque los juegos ancestrales no son solo parte del pasado, sino que pueden adaptarse a nuevas realidades sin perder su valor cultural.

Los hallazgos de esta investigación revelan que **las prácticas de juego ancestral en la infancia afrodescendiente** de la Comuna 8 de Medellín son mucho más que una actividad lúdica, **constituyen un espacio de resistencia cultural, transmisión de conocimientos y fortalecimiento de la identidad étnica.** A partir del trabajo de campo, se identificó que estos juegos no solo permiten a los niños y niñas experimentar libertad y creatividad, como lo expresaron en sus testimonios, sino que también refuerzan el sentido de pertenencia a su comunidad.

Al confrontar estos hallazgos con la teoría, se confirma lo planteado por Ramos et al. (2016), quienes resaltan que los juegos ancestrales no solo entretienen, sino que también son mecanismos de transmisión intergeneracional de valores y cosmovisiones. Esta idea se refuerza con las experiencias narradas por los niños, quienes reconocen en el juego un espacio de aprendizaje, socialización y conexión con su historia se constató su entusiasmo por aprender y practicar estos juegos, asociándolos directamente con su herencia cultural. A su vez, Olaya Victoria et al. (2023) destacan la importancia del juego en el desarrollo infantil, lo que permite entender estas prácticas como procesos clave en la formación integral de la infancia afrodescendiente.

Desde una mirada propositiva, la identificación de estas dinámicas lúdicas abre nuevas posibilidades para la transformación de realidades. La categoría de juego ancestral no solo permite comprender mejor cómo los niños y niñas reinterpretan y adaptan estas prácticas en su cotidianidad, sino que también ofrece herramientas para diseñar estrategias educativas y comunitarias que potencien su impacto.

A nivel profesional, **este estudio refuerza la necesidad de visibilizar y valorar las prácticas culturales de la infancia afrodescendiente, integrándolas en procesos educativos, recreativos y de fortalecimiento comunitario.** Desde este marco, la implementación de juegos ancestrales en escenarios educativos y comunitarios contribuye a prevenir el desarraigo cultural, fortalece los lazos intergeneracionales y promueve la autoestima y la identidad positiva en niñas, niños y jóvenes. Así, se configura un mandato legal y ético para que el Estado, las instituciones educativas y las organizaciones comunitarias fomenten prácticas que dignifiquen y proyecten las culturas afrocolombianas como parte viva del tejido social colombiano.

No se trata únicamente de visibilizar a los pueblos afrodescendientes como si se tratara de expresiones exóticas o folclóricas, sino de reconocer la profundidad histórica, simbólica y política que contienen sus prácticas ancestrales. La cultura afro no es un adorno identitario, sino un cuerpo de saberes, estéticas, espiritualidades y formas de vida que han resistido la colonialidad,

el racismo y la exclusión sistemática. Como afirma el pensador afrobrasileño Abdías Do Nascimento (1978) la cultura negra no es un complemento, sino una parte constitutiva de la civilización humana. En esta línea, la antropóloga afrocolombiana Mara Viveros Vigoya (2016) sostiene que el reto de nuestras sociedades es descolonizar la mirada y comprender que las prácticas culturales afrodescendientes son formas legítimas y valiosas de conocimiento, crianza, memoria y futuro. Por tanto, la revitalización de los juegos ancestrales no debe pensarse como un gesto de inclusión superficial, sino como una apuesta por el reconocimiento pleno y transformador de la dignidad cultural afrodescendiente.

Para futuras investigaciones, estos hallazgos pueden servir de base para explorar con mayor profundidad el papel de los juegos ancestrales en la consolidación de la identidad étnica y en la transmisión de saberes en contextos urbanos. Este estudio sienta las bases para profundizar en el impacto del juego ancestral en ambos contextos, así como en su relación con la educación formal y no formal. Para los profesionales de la educación y la investigación, estos hallazgos abren nuevas posibilidades para diseñar estrategias pedagógicas que integren el juego ancestral como herramienta de enseñanza y fortalecimiento de la identidad cultural.

Los juegos ancestrales no solo representan un medio de recreación, sino que son fundamentales para la transmisión de valores, saberes y costumbres que refuerzan la identidad cultural afrodescendiente. Su preservación y promoción en la educación y en la comunidad son esenciales para garantizar que las nuevas generaciones mantengan este legado como parte de su historia y construcción identitaria. La investigación evidencia que, lejos de ser prácticas del pasado, los juegos ancestrales pueden ser resignificados y adaptados a los nuevos contextos sin perder su valor cultural.

Así, la transformación de realidades a través del juego ancestral es posible si se articulan esfuerzos entre la comunidad, la escuela y las instituciones culturales. Al reconocer el juego como un derecho y una herramienta de aprendizaje, se fortalece la identidad de los niños y niñas afrodescendientes, se promueve la memoria colectiva y se abre el camino hacia una sociedad más consciente de la riqueza cultural que estos juegos representan.

Resultaron provocaciones como *el papel de los juegos ancestrales en la construcción de la identidad de género en las comunidades afrodescendientes*. Preguntas clave: ¿Cómo se manifiestan las expectativas de género a través de los juegos? ¿De qué manera los juegos ancestrales contribuyen a la construcción y representación de los roles de género dentro de la comunidad?

¿Cómo se manifiestan las expectativas de género a través de los juegos? ¿De qué manera los juegos ancestrales sirven como un espacio de afirmación o subversión de las normas tradicionales de género en estas comunidades?

En cuanto al *Territorio, poder y resistencia: Los juegos ancestrales como formas de resistencia en comunidades afro en contextos urbanos y rurales*. Se puede analizar cómo los juegos ancestrales son utilizados por las comunidades afrodescendientes como un mecanismo de resistencia frente a las presiones sociales, políticas y económicas, y cómo se adaptan según el contexto territorial (rural vs. urbano). Preguntas clave: ¿Cómo se adaptan los juegos tradicionales en el contexto urbano sin perder su valor cultural? ¿De qué manera los juegos ancestrales continúan funcionando como una herramienta de resistencia frente al despojo territorial y la discriminación?

Frente a los *Juegos ancestrales y la reproducción de clases sociales: Una mirada desde las prácticas lúdicas afro*. Es viable investigar cómo los juegos ancestrales dentro de las comunidades afrodescendientes refuerzan o desafían las estructuras de clase social. Se podría observar, por ejemplo, si existen juegos asociados a diferentes estratos sociales dentro de la misma comunidad y cómo estas prácticas reflejan la división social. Preguntas clave: ¿Cómo se relacionan las clases sociales dentro de las comunidades afrodescendientes con los tipos de juegos practicados? ¿Existen rituales lúdicos que sean exclusivos de determinadas clases sociales, o los juegos tienden a nivelar estas diferencias?

También resulta provocador estudiar *el rol de los juegos ancestrales en la transmisión de conocimientos intergeneracionales dentro de las comunidades afro*. Investigar cómo los juegos ancestrales contribuyen a la transmisión de conocimientos y valores sobre el territorio, la familia, el género y la comunidad en general. Preguntas clave: ¿Cómo se utilizan los juegos para enseñar a las nuevas generaciones sobre su historia, su cultura y su territorio? ¿Qué papel juegan en la socialización de los niños y jóvenes, y cómo contribuir al fortalecimiento de la identidad afro?

Y, por último, un tema muy necesario y pertinente podrían ser *las intersecciones de género, clase social y territorio en los juegos ancestrales: Una perspectiva comparativa entre comunidades afro urbanas y rurales*. Comparar cómo los factores de género, clase social y territorio inciden en las prácticas de los juegos ancestrales en comunidades afro urbanas y rurales.

La investigación podría abordar diferencias en la participación y organización de los juegos dependiendo de estos factores. Preguntas clave: ¿De qué manera las experiencias de los juegos ancestrales difieren entre hombres y mujeres en contextos rurales versus urbanos? ¿Cómo afectan

JUEGOS ANCESTRALES E IDENTIDADES ÉTNICAS

las condiciones socioeconómicas y territoriales la accesibilidad o la relevancia de los juegos ancestrales en diferentes espacios?

...Y para terminar una poesía:

El juego ancestral no es pasado,
es presente y futuro también
es una forma de ser, resistir y crecer,
es donde se siembra identidad
y florece la dignidad de nuestro saber.

He visto a la infancia encontrar su voz
voz silenciada sin razón alguna,
voz que resuena desde la cuna
cuando juegan y cantas sus rondas ancestrales
ay qué emoción, todo lo vale.

Aquí, en las calles de la comuna ocho
Jugamos y nos reímos y conversamos sabroso
queriendo descolonizar la mirada del mundo,
como acto de amor, un acto bien profundo.

Soy maestra negra, y mi enseñanza
no cabe en un tablero ni en un libro entero
Mis lecciones tienen ritmo de palmas,
olor a tierra, sabor a historias vivas que tocan el alma.

Porque el juego también educa,
también afirma, también transforma.
No es adorno ni costumbre, así lo muestro,
es la pedagogía de nuestros ancestros.

Los juegos construyen vida y afirman identidad,
Todos los necesitamos como educación de la humanidad
jugar es un acto de memoria ancestral, es un pilar con vida universal.

Así construimos identidad jugando
no desde la imposición, sino desde el tambor cantando

Desde la cuerda, la poesía, la voz,
desde ese lugar donde nace el amor.

Referencias

- Agudelo, C. (2017). Estudios sobre afrodescendientes en Centroamérica: saliendo del olvido. *Tabula Rasa*. revista de Humanidades (27). 199-219.
<https://doi.org/10.25058/20112742.449>
- Amador Baquiro, J. C., & García Suárez, C. I. (Eds.). (2021). *Infancias, cultura y poder* (1ª ed.). Siglo del Hombre Editores; Universidad de Manizales. <https://isbsearch.org/isbn/9789586656542>
- American Psychological Association. (2002). Ethical principles of psychologists and code of conduct. *American Psychologist*, 57(12), 1060–1073. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.57.12.1060>
- Arboleda Quiñónez, S. (2011). *Le han florecido nuevas estrellas al cielo: Suficiencias íntimas y clandestinización del pensamiento afrocolombiano* (Tesis doctoral). Universidad Andina Simón Bolívar Ecuador, Sede Cali.
<http://hdl.handle.net/10644/2816>
- Arcos González, Á. F., & Vásquez Hurtado, O. Y. (2020). Recuperación de la práctica de los juegos ancestrales en la comunidad del barrio San José, en el municipio de Timbiquí, Cauca (Trabajo de grado, Fundación Universitaria de Popayán). Repositorio Institucional FUP.
<https://fupvirtual.edu.co/repositorio/files/original/5d3ee347e8d13f5e84892e8de0f74a182b1f37c2.pdf>
- Ardila Barragán, J. N. (2021). *Juegos tradicionales: Aportes al desarrollo socio-cultural de los estudiantes de la Institución Educativa Ignacio Gil Sanabria del municipio de Siachoque* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia]. Repositorio UPTC.
<http://repositorio.uptc.edu.co/handle/001/8675>
- Ardila-Barragán, J. N. (2022). Juegos tradicionales: Aportes al desarrollo sociocultural en contextos educativos rurales. *Revista Digital: Actividad Física y Deporte*, 8(1), e2152.
<https://doi.org/10.31910/rdafd.v8.n1.2022.2152>
- Aristizábal Salazar, M. N., & Galeano Marín, M. E. (2008). Cómo se construye un sistema categorial: Reflexiones metodológicas para el análisis de datos cualitativos. *Estudios de Derecho*, 65(145), 151–165. Universidad de Antioquia. <https://ro.scribd.com/document/360396628/Aristiza-bal-y-Galeano-Co-mo-se-construye-un-sistema-categorial-pdf>
- Bidaseca, K., Quijano Valencia, O., Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado Salgado, S. V., Guarín Jurado, G., Díaz Guillen, P. A., Bacca López, C. del C., Cabrera Portilla, Á. M., Castro Matabanchoy, O. J.,

- Córdoba Mora, L. P., Pulgarín Rocha, A., Giraldo Quintero, R., Quiñones Meneses, M. G., Gómez Narváez, P. A., & García Cano, O. L. (2021). *Conocimiento y cultura en América Latina* (ISBN 978-958-5468-33-3). Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE. <https://hdl.handle.net/20.500.11907/2910>
- Cantillo Barrios, L. C. (2013). Tradición cultural y familia afrodescendiente en Barranquilla. *Amauta*, 11(22), 189–204. <https://revistas.uniatlantico.edu.co/index.php/Amauta/article/view/1077>
- Cepeda Ortega, J. (2018). Una aproximación al concepto de identidad cultural a partir de experiencias: El patrimonio y la educación. *Tabanque: Revista Pedagógica*, 31, 244–262. <https://doi.org/10.24197/trp.31.2018.244-262>
- Coba Hernández, D. M. (2017). *El juego tradicional como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de la identidad cultural afrocolombiana* [Tesis de licenciatura, Universidad del Valle]. Repositorio Institucional Universidad del Valle. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/10260>
- Congreso de Colombia. (1991, marzo 4). *Ley 21 de 1991. Por medio de la cual se aprueba el “Convenio sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes” (Convenio 169 de la OIT)*. *Diario Oficial*, No. 39.656. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=1206>
- Congreso de Colombia. (2008, septiembre 25). *Decreto 3770 de 2008: Por el cual se reglamenta la Comisión Consultiva de Alto Nivel de Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras; se establecen los requisitos para el registro de consejos comunitarios y organizaciones de dichas comunidades y se dictan otras disposiciones (Diario Oficial No. 47 123)*. Ministerio del Interior y de Justicia. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1805055>
- Congreso de Colombia. (2013, enero 21). *Ley 1616 de 2013: Por la cual se expide la Ley de Salud Mental y se dictan otras disposiciones (Diario Oficial No. 48.733)*. Ministerio de Salud y Protección Social. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/ley-1616-del-21-de-enero-2013.pdf>
- Creswell, J. W. (2013). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4.^a ed., 304 págs.). Sage Publications. Thousand Oaks, CA. ISBN 978-1452226101
- Cunin, E. (2003). *Identidades a flor de piel: Lo “negro” entre apariencias y pertenencias: categorías raciales y mestizaje en Cartagena (Colombia)* [Libro digital]. Institut français d’études andines; Instituto Colombiano de Antropología e Historia; Observatorio del Caribe Colombiano; Universidad de los Andes.

<https://doi.org/10.4000/books.ifea.4303>

- Donaduzzi, D., & Saldanha, O. (2015). Grupo focal y análisis de contenido en investigación cualitativa. *Index de Enfermería*, 24(1–2), 71–75. <https://doi.org/10.4321/S1132-12962015000100016>
- Do Nascimento, (1978). O genocídio do negro brasileiro: Processo de um racismo mascarado. *Paz e Terra*. (1.ª ed.)184. <https://doi.org/10.1215/00182168-60.2.351>
- Estupiñán Quiñones, N., & Agudelo Cely, N. (2008). Identidad cultural y educación en Paulo Freire: reflexiones en torno a estos conceptos. *Historia de la Educación Latinoamericana*, 10, 27–30. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86901003>
- Estupiñán Quiñones, N., & Agudelo Cely, N. C. (2011). The intercultural sensitivity in Paulo Freire. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, (13), 127–144. <https://doi.org/10.19053/01227238.1535>
- Función Pública. (2011). Decreto 4181 de 2011. Por el cual se modifica la estructura de la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales – DIAN. Diario Oficial No. 48.235.
- García, P. A. (2021). *Conocimiento y cultura en América Latina* [Tesis de maestría]. Repositorio CINDE.
- García Cruz, E., Valencia Baicue, J. A., & Ruiz Melenge, L. J. (2023). *Fortalecimiento de la identidad cultural a partir de un REDA denominado “República Afro Independiente de Riochiquito” para los estudiantes de octavo grado de la I.E. Sabas Beltrán del municipio de Páez, Cauca* [Tesis de maestría, Universidad de Cartagena]. Repositorio Universidad de Cartagena. <http://hdl.handle.net/11227/3297>
- Ghiso, A. (1999). *Talleres de investigación: El dispositivo corporal en la constitución de grupos y el conocimiento*. *Revista Colombiana de Trabajo Social*, 13, 143–156. <https://www.scribd.com/document/297165580/Talleres-de-investigacion-Ghiso>
- Hamui-Sutto, N., & Varela-Ruiz, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 2(5), 55–60. Asociación Mexicana de Facultades y Escuelas de Medicina. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000100009
- Jaramillo Hincapié, Á. M., Mora Perilla, D. M., & Sánchez Córdoba, G. A. (2015). Agencia, política y cultura en la comunidad afrocolombiana en la 19 del barrio Oasis de Altos de Cazucá: Sistemas de organización y visibilización social. *Aletheia*, 7(2). Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. <https://doi.org/10.11600/21450366.7.2aletheia.30.43>

- Molano L., O. L. (2007). Identidad cultural: Un concepto que evoluciona. *Opera*, 7, 69–84. Universidad Externado de Colombia. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/1187>
- Molina-Luque, F. (2007). Juventud, deporte e interculturalidad: Vías de integración social y calidad de vida. *Revista Wanceulen E.F. Digital* (3). 32. ISSN 1885-5873. <http://hdl.handle.net/10272/1709>
- Montoya Arango, V., & García Sánchez, A. (2010). “¡Los afros somos una diversidad!” Identidades, representaciones y territorialidades entre jóvenes afrodescendientes de Medellín, Colombia. *Boletín de Antropología*, 24(41), 44–64. Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. <https://doi.org/10.17533/udea.boan.7947>
- Moreno Bañol, G. A. (2009). Juego tradicional colombiano: Una expresión lúdica y cultural para el desarrollo humano. *Educación Física y Deporte*, 27(2), 93–99. <https://doi.org/10.17533/udea.efyd.2250>
- Mosquera, C., Pardo, M., & Hoffmann, O. (Eds.). (2002). *Afrodescendientes en las Américas: Trayectorias sociales e identitarias. 150 años de la abolición de la esclavitud en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia; Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH); Institut de Recherche pour le Développement (IRD); Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos (ILSA). https://www.researchgate.net/publication/280847209_Las_trayectorias_sociales_e_identitarias_d_e_los_afrodescendientes
- Olaya Victoria, Y., González Valencia, H., Isaza Gómez, G. D., Cuadros Cortés, C., & Hoyos Sepúlveda, K. (2023). Juegos tradicionales de una comunidad afrodescendiente: El deporte como estrategia pedagógica para su integración. *Revista Digital: ARCOFADER*, 2(1), 62–78. <https://revista.arcofader.org/index.php/inicio/article/view/24>
- Osorio Campaz, L. V., Guevara Cuellar, M. A., & Bravo Rodríguez, J. (2022). *Análisis de las prácticas de cuidado maternas en clave del legado cultural afrodescendiente* [Tesis de grado, Unicatólica]. Repositorio Unicatólica. <http://hdl.handle.net/20.500.12237/2401>
- Quiñones Quiñones, A. M., & Quintar, E. (2016). *Memoria histórica, cosmovisión y cosmovivencia en el mundo afrocolombiano: Problemática social, derecho social y humano en niños, niñas y adolescentes afrodescendientes desplazados en Bogotá* [Informe de investigación]. CLACSO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/11232>
- Ramírez Mercado, S. (2010). África que llevamos dentro. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 35(1–2), 61–68. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/anuario/article/view/1154>

- Ramos Angulo, J., Angulo, R., & Ordóñez, R. (2016). *Tirulín tirulán: Rondas y juegos afrocolombianos* (1.^a ed.). Ministerio de Educación Nacional; Save the Children Colombia. https://colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/plan-lectura-2021/territorios-narrados-parte-1/Tirulin_tirulan.pdf
- Restrepo, E., & Rojas, A. (2008). *Afrodescendientes en Colombia: Compilación bibliográfica* [Colectivo digital, 247 pág.]. Universidad del Cauca. Colección Políticas de la alteridad. ISBN 978-958-9451-75-5. <http://hdl.handle.net/11227/3297>
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas* (1.^a ed., 103 págs.). Envión Editores. Popayán, Cauca, Colombia. ISBN 978-958-99438-4-7
- Restrepo, E., & Rivas, G. (2020). *Pedagogías afrodiaspóricas: Experiencias, reflexiones y propuestas para la educación en clave afrodescendiente* [Libro digital, 176 pág.]. Pontificia Universidad Javeriana. ISBN 978-958-483-716-5. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/29107>
- Tenorio, A. F., Reina Reina, C. L., Angulo Tenorio, C. I., Montenegro, L. D., & Ortega Martínez, L. M. (2016). *Tirulín tirulán: Rondas y juegos afrocolombianos* [1.^a ed., 48 pág.]. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. ISBN 978-958-691-880-0 isbn.cloud+4isbn.cloud+4isbn.cloud+4
- Valderrama, C. (2008). *Construyendo identidad étnica afro-urbana: Etnografía de las dinámicas organizativas en los procesos de construcción de identidad étnica afrocolombianas en Cali (N.º 26)*. Repositorio Dialnet – Universidad de La Rioja. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5857426.pdf>
- Valdivia Vargas, N. (2014). «Negra soy, color bonito»: El papel de la «raza» en la identidad de los afrodescendientes en el Perú. *Debates en Sociología*, (39), 73–125. <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.201401.003>
- Valencia Arias, A., Cartagena Rendón, C., Palacios Moya, L., Benjumea Arias, M., Peláez Cavero, J. B., Moreno López, G., & Gallegos Ruiz, A. L. (2023). Model proposal for service quality assessment of higher education: Evidence from a developing country. *Education Sciences*, 13(1), Article 83. <https://doi.org/10.3390/educsci13010083>
- Vargas, E. (2007). *Lo afro y lo negro en Colombia: Genealogía del texto escolar 1991–2008* [Tesis de doctorado, Universidad Pedagógica Nacional]. <http://hdl.handle.net/20.500.11907/1776>



Viveros Vigoya, M. (2016). La interseccionalidad: Una aproximación situada a la dominación. *Revista CS, (16)*, 117–148.

<https://doi.org/10.18046/recs.i16.2147>



Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, sociedad: Luchas (de)coloniales de nuestra época* (1ª ed., 254 págs.). Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador; Abya-Yala. ISBN 978-9978-19-213-9. <http://repositoriointerculturalidad.ec/jspui/handle/123456789/37951>.

Anexos

Anexo 1. Consentimiento informado

 <p>Formato de Consentimiento Informado para investigación</p> <p>Título del Proyecto: Los juegos ancestrales para el fortalecimiento de las identidades étnicas de niñas y niños de la Comuna 8 de Medellín</p> <p>Investigador: Rosa Berney Rentería</p> <p>Tutora: Sandra Milena Robayo</p> <p>Institución: Universidad De Manizales – CINDE</p> <p>Descripción del Estudio Este estudio tiene como objetivo Comprender como las experiencias de juegos ancestrales contribuyen en la construcción y fortalecimiento de las identidades étnicas de niñas y niños afrodescendientes de la comuna 8 de Medellín, cuyas edades oscilan entre los 7 y 12 años de edad.</p> <p>Procedimientos Si decides participar en este estudio, tu hijo/a será invitado/a a participar en juegos ancestrales y en actividades relacionadas. Además, se les pedirá a los niños/as que compartan sus experiencias y percepciones a través de narrativas, entrevistas, cartografía corporal y grupos focales. Todo esto se llevará a cabo en un entorno seguro y respetuoso.</p> <p>Duración La participación en el estudio puede durar entre una o dos horas en cada sesión. Se realizarán 3 sesiones entre los meses septiembre, octubre y noviembre</p> <p>Riesgos: No se anticipan riesgos significativos para los participantes. Sin embargo, se les pedirá que participen en actividades físicas que podrían ser ligeramente exigentes.</p> <p>Beneficios: La participación en este estudio permitirá a los niños/as experimentar y reflexionar sobre los juegos ancestrales, fortaleciendo así su identidad cultural. Además, los resultados del estudio podrían contribuir al desarrollo de programas educativos y culturales que beneficien a la comunidad.</p> <p>Confidencialidad Toda la información recopilada será confidencial y se utilizará únicamente para fines de investigación. Los datos serán almacenados de manera segura y solo los investigadores autorizados tendrán acceso a ellos. Los resultados del estudio se presentarán en formatos que no identifican personalmente a los participantes.</p>	 <p>Participación Voluntaria:</p> <p>La participación en este estudio es completamente voluntaria. Tú y tu hijo/a pueden decidir no participar o retirarse en cualquier momento sin ninguna penalización ni pérdida de beneficios a los que tengan derecho.</p> <p>Consentimiento del Padre/Madre/Tutor Legal:</p> <p>Yo, _____ he leído y comprendido la información proporcionada sobre el estudio "Los juegos ancestrales y el fortalecimiento de las identidades étnicas de niñas y niños de la Comuna 8 de Medellín". Entiendo los procedimientos, riesgos y beneficios involucrados y doy mi consentimiento para que mi hijo/a, _____</p> <p>Participe en dicho proyecto y autorizo el uso y tratamiento de derechos de imagen para incluirlos sobre fotografías y producciones audiovisuales (videos).</p> <p>Firma del Padre/Madre/Tutor Legal: _____</p> <p>Fecha: _____</p>
---	---

Anexo 2. Asentimiento informado

 <p>Asentimiento del Niño/a</p> <p>Yo, _____, he hablado con _____ sobre este proyecto divertido y autorizo el uso y tratamiento de mis derechos de imagen para incluirlos sobre fotografías y producciones audiovisuales (videos)</p> <p>¿Qué significa esto?</p> <ul style="list-style-type: none">• Voy a jugar y participaré en actividades emocionantes.• Voy a compartir, podré contar mis experiencias y lo que pienso.• Es importante porque mi opinión cuenta y ayuda a los demás a entender mejor.• Voy aprender más sobre juegos ancestrales de mi población afro. <p>¿Estoy listo/a para participar? si () no ()</p> <p>¿Porque quiero participar?:</p> <p>¿Qué me gustaría hacer en este proyecto de investigación?:</p>	 <p>Dibujó lo que yo creo que es un juego ancestral</p> <p>¿Qué emoción siento al firmar?, dibujo o escribo</p> <p>Firma del Niño/a: _____</p>
---	--

Anexo 3. Guía de entrevista

Entrevista adulto significativo

Objetivo: Analizar sobre el papel de los adultos en la transmisión de juegos ancestrales de niñas y niños afrodescendientes de la comuna 8 de Medellín.

GUÍA DE ENTREVISTA

¿para ti que es un juego ancestral?

¿Qué juegos ancestrales recuerdan haber jugado cuando eran más pequeños?

¿Quiénes le enseñaron esos juegos?

¿Qué juegos creen que se están perdiendo y deberían ser transmitidos por los adultos?

¿Qué juegos ancestrales cree que deberían aprender las niñas y los niños de su comunidad? ¿Porqué?

¿son importantes los juegos ancestrales para construir la identidad étnica de las niñas y los niños? ¿por qué?

Entrevista líder

Guía de entrevista

¿Cómo reaccionan las niñas y los niños cuando se les enseña a jugar estos juegos ancestrales de las comunidades afrodescendientes?

¿Crees que los juegos ancestrales tienen un papel importante en la vida de las niñas y los niños en la actualidad? ¿por qué?

¿Los juegos ancestrales pueden ayudar en la construcción de identidad étnica de las niñas y los niños? ¿Cómo?

¿Qué podría hacerse para aumentar el interés y el conocimiento sobre los juegos ancestrales entre las nuevas generaciones?

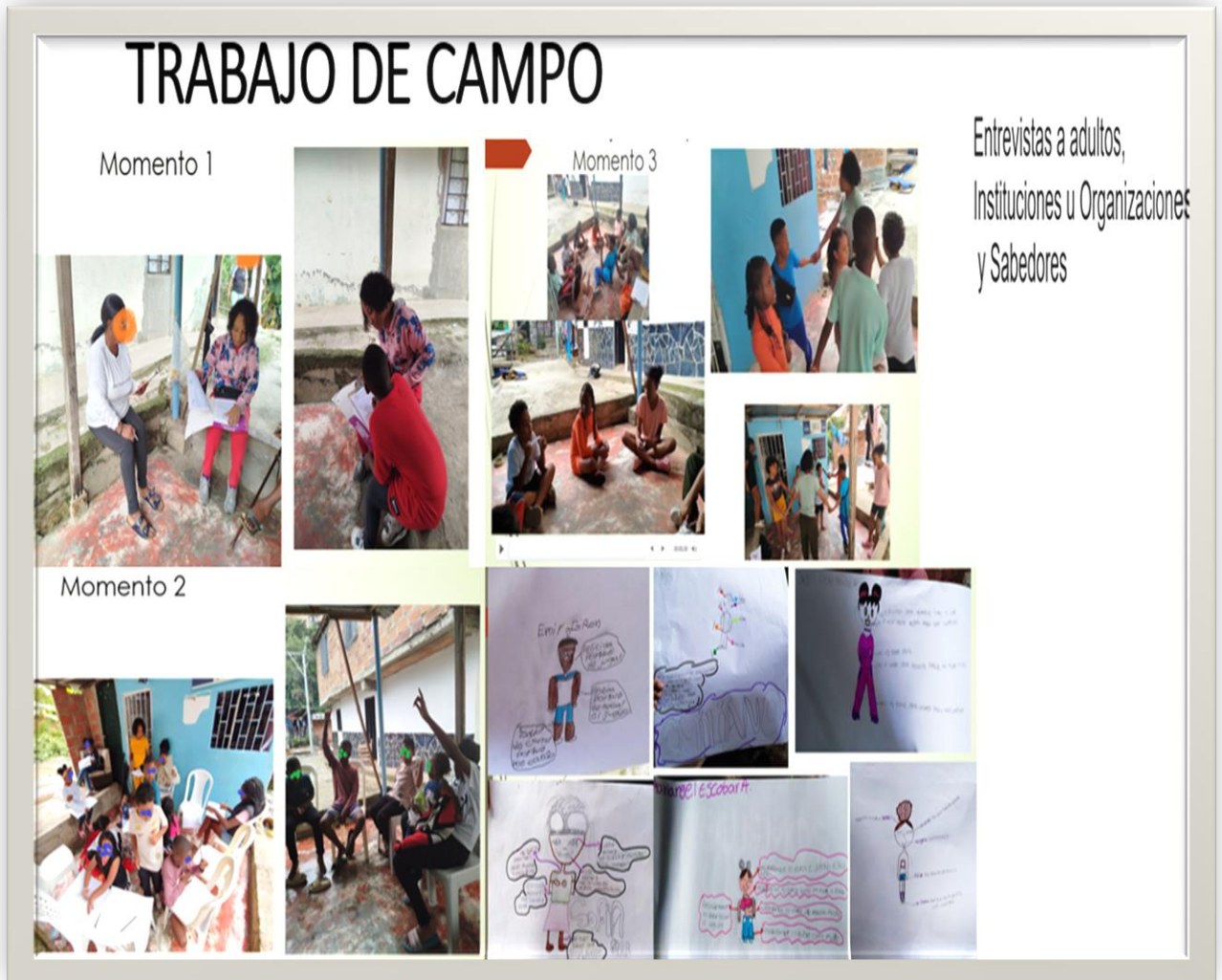
¿Cuáles crees son los desafíos de la comunidad para promover y conservar los juegos ancestrales?

Anexo 4. Guía de grupo focal

<p>GRUPO FOCAL 1</p> <p>Objetivo: Describir las narrativas de niñas y niños afrodescendientes entre 7 y 12 años de edad, de la Comuna 8 de Medellín, frente a la construcción y fortalecimiento de sus identidades étnicas, a partir de los juegos ancestrales.</p> <p>Bienvenida y Presentación (3 minutos)</p> <p>Introducción al tema (12 minutos)</p> <p>Explicación sobre que son los juegos ancestrales y por qué son importantes para la identidad.</p> <p>Juegos</p> <p>Coco robé, Emiliano, lero lero, el compadre carpintero, ratón de espina, el baile aché, mirón mirón, agua de limo, la chinita- rayuela, rayuela africana</p> <p>Cartografía corporal Explicación de la Cartografía Corporal (5 minutos)</p> <ul style="list-style-type: none">Definición: Explicación sobre el uso de su cuerpo para contar historias y expresar cómo se sienten respecto a su identidad étnica y los juegos ancestrales.Demostración: Muestra cómo pueden representar su cuerpo en el papel y cómo pueden usarlo para mapear sus experiencias. <p>Mapa Corporal (30 minutos)</p> <p>Dibujo: Se pide a cada niño que dibuje su cuerpo en el papel donde deben incluir diferentes partes del cuerpo que sientan que representan su identidad.</p> <p>Narrativas (20 minutos)</p> <p>Ubica en cada parte de tu cuerpo una emoción que sientes con los juegos ancestrales</p> <p>Pregunta guía: ¿En qué parte de tu cuerpo ubicas la emoción que sientes con los juegos ancestrales? ¿Por qué?</p>	<p>Emociones: alegría, tristeza, miedo, furia, temor, desagrado, ansiedad, envidia, aburrimiento, tranquilidad, etc.</p> <p>Partes del cuerpo: cabeza, cuello, hombros, brazos, manos, tronco, rodillas, pies, piernas.</p> <ul style="list-style-type: none">Preguntas y reflexiones grupales <p>¿Conoces algún juego ancestral que te identifiquen como afro? ¿Cuál o cuáles?</p> <p>¿Cómo aprendiste estos juegos? ¿Quién te los enseña?</p> <p>¿Qué aprendiste sobre tu cultura e identidad jugando estos juegos?</p> <p>¿Qué es lo que más te gusta de estos juegos ancestrales de la población afro?</p> <p>¿Cuál es la diferencia entre los juegos ancestrales y los modernos que juegas actualmente?</p> <p>Cuéntame, ¿cómo los juegos ancestrales te ayudan a construir tu identidad como un niño@ afro?</p> <p>Agradecimiento y cierre (5 minutos)</p>
--	--

<p>GRUPO FOCAL 2</p> <p>Dispositivo: juegos ancestrales</p> <p>Objetivo</p> <ul style="list-style-type: none">Caracterizar las prácticas de juegos ancestrales que desarrollan niñas y niños afrodescendientes entre 7 y 12 años de edad, de la Comuna 8 de Medellín <p>Saludo y bienvenida</p> <p>Introducción al tema (10 minutos)</p> <p>Explicar brevemente qué son los juegos ancestrales y por qué son importantes para la identidad.</p> <p>Juegos</p> <p>Cocorbé, Emiliano, lero lero, allá van los monos cae cae, el compadre carpintero, ratón de espina, el ballaché, mirón mirón, rayuela africana</p> <p>Dinámica de Grupo (30 minutos) Realizar juegos ancestrales breve en el grupo</p> <p>Preguntas</p> <p>¿Qué es un juego ancestral para ti?</p> <p>¿Qué juegos ancestrales has practicado? ¿cómo se juegan?</p> <p>¿Cuáles son las reglas que debes seguir cuando juegas estos juegos? ¿Cómo aprendiste las reglas?</p> <p>¿Dónde y con quien se pueden jugar estos juegos?</p> <p>¿Qué cosas necesitas para jugar estos juegos?</p>	<p>¿Crees que estos juegos son importantes para construir tu identidad y conocer tu cultura? ¿Por qué?</p> <p>¿Juegas alguna versión diferente de estos juegos en comparación con cómo lo hacían tus padres o abuelos? ¿háblame sobre ello?</p> <p>¿dime que canciones, danzas o historias se relacionan con estos juegos y ayudan en la construcción de tu identidad afrodescendiente?</p> <p>Pregunta de reflexión sobre la investigación</p> <p>¿Esta investigación les parece importante?, ¿Por qué? ¿Qué fue lo que más te gusto?</p> <p>Agradecimiento y Cierre (10 minutos)</p>
---	--

Anexo 5. Collage de registro fotográfico





Nota: En general, estos juegos afrodescendientes se desarrollan en forma de rondas cantadas, donde los participantes niños, jóvenes o adultos se ubican en círculo y combinan oralidad, ritmo y expresión corporal. La dinámica integra canto colectivo, movimientos que dramatizan las acciones narradas y, en algunos casos, improvisación de versos o elección de compañeros. El ritmo suele marcarse con palmas, pasos o gestos, y la interacción entre los jugadores fomenta la creatividad, la memoria rítmica y la cohesión grupal. Todos se transmiten por tradición oral, reflejando escenas cotidianas, oficios, animales o situaciones humorísticas propias de la cultura afro, fortaleciendo tanto la identidad como el sentido de comunidad.